

ESTO

REVISTA DEL HOGAR

VERANO

BIBLIOTECA POPULAR
VALLADOLID



30
CTS

1. Recorte la fotografía del billete de cien pesetas aquí inserta y busque entre sus amigos dos o más lectores de ESTO que quieran cederle la suya.

2. Si no encuentra amigos tan generosos, no vacile en comprar los números que le faltan; gastará usted sólo unos céntimos, que pueden convertirse en auténticos billetes de Banco.

3. Envíenos los billetes que haya logrado reunir, juntamente con su nombre y sus señas, a esta dirección: CONCURSOS DE ESTO.—APARTADO 571.—MADRID. No olvide que su envío debe estar en nuestra Administración antes del próximo jueves, a las doce del día.

4. El próximo jueves, a las doce de la mañana, pueden acudir todos los concursantes que lo deseen a Hermosilla, 73 (Administración de ESTO), y delante de ellos se verificará la adjudicación de premios.

CIEN PESETAS SEMANALES

Para atender a sus necesidades o a sus caprichos, fórmese usted todas las semanas un pequeño capitalito de ilusión, que nosotros podemos convertir en realidad.

VEA DE QUE MANERA TAN FACIL



5. El concursante que haya enviado mayor número de billetes recibirá un auténtico billete de CIEN PESETAS. Además, se sortearán VEINTICINCO PESETAS entre todos los

demás concursantes que hayan enviado tres o más billetes. El resultado del Concurso se publicará en nuestro número correspondiente al jueves 28 de Junio.

6. Esta misma operación se repetirá todas las semanas hasta nuevo aviso, con estas dos únicas limitaciones: a) No valen para una semana los billetes de semanas anteriores. b) No pueden tomar parte en estos Concursos las personas que pertenezcan a ESTO en sus distintas secciones de Redacción, Administración, Talleres, Publicidad y Corresponsalia.

Resultado de nuestro concurso semanal correspondiente al 14 de Junio de 1934

PRIMER PREMIO.—De CIEN pesetas. Adjudicado al concursante que envió mayor número de billetes. Este premio correspondió a don Antonio Aldecoa, que vive en Yurre (Vizcaya), La Plaza, núm. 27, quien nos envió treinta billetes.

SEGUNDO PREMIO.— De VEINTICINCO pesetas. Adjudicado, por sorteo, entre los demás concursantes que enviaron tres o más billetes, sin llegar a los treinta. Este premio correspondió a don José Soriano López, que vive en Jerez de la Frontera, calle Alvar Núñez, 9, principal.

FILATELIA

NOVEDADES

Congo Belga y Ruanda-Urundi

Cada una de estas colonias belgas dedica, en señal de duelo, un sello de 1,50 francos belgas, negro, a la memoria del finado rey Alberto I, cuya efigie representa con uniforme y casco colonial.

Filipinas

Con motivo del décimo Campeonato de Juegos Olímpicos de Extremo-Oriente, emite tres sellos, que reproducimos, dedicados a los deportes más arraigados en dichas islas: base-ball, tennis y basket-ball.

Rusia

Sigue inundando el mercado filatélico de sellos conmemorativos con el menor pretexto. Acaba de poner en circulación en el aniversario de la muerte del primer Presidente de la República, J. M. Sverdloff, y del comisario del pueblo W. P. Nogin, dos sellos de igual factura, de 10 y 15 kopeks, violeta y rojo, respectivamente, el segundo de los cuales mostramos a nuestros lectores, y ya nos anuncia la aparición para estos días de dos series. Una compuesta de cuatro valores consagrados al centenario del nacimiento del sabio químico D. J. Mendeleew, de los cuales los de 10 y 15 kopeks le representan en busto, y los de 5 y 20 kopeks, sentado, según se ve en la viñeta inserta, y otra, compuesta de tres valores, dedicada a los intrépidos aeronautas que en su ascensión a la estratosfera, en el globo *Syrio*, perecieron, después de haber al-

canzado 22.000 metros de altura. Enmarcados de igual manera, aparece en cada uno el retrato de un aeronauta.

Santa Elena

Para conmemorar el centenario de la anexión a la corona británica de esta isla, célebre por el cautiverio y muerte de Napoleón I, ha emitido una finísima serie de diez sellos, tomando para motivo de sus viñetas bellos asuntos de su geografía e historia. Varios de ellos aparecen orlados con las efigies de los soberanos que han regido el Imperio durante esos cien años (Guillermo IV, la reina Victoria, Eduardo VII y Jorge V). Los cuatro valores que reproducimos representan: el de medio penique, un bello paisaje montañoso; el de seis peniques, el puerto de Jamestown, capital de la isla; el de 2,6 chelines, la efigie de Santa Elena, su Patrona, en cuyo día fué descubierta, y el de diez chelines, las armas de esta colonia inglesa.

Suiza

Los pintorescos paisajes suizos van a sustituir desde el próximo mes de Julio en las viñetas postales helvéticas a la figura de Guillermo Tell. Aprobado ya este cambio por el Consejo federal, reproducimos dos de los siete valores que compondrán la serie. Representan, el de tres céntimos, la famosa cascada de Staubbach, y el de 20 céntimos, una visita de la Leventine.

Por su factura original y bellos contrastes, son de un valor artístico muy estimable, que seguramente se apresurarán a adquirir los verdaderos y auténticos filatélicos.



Santa Elena



Rusia



Filipinas



Congo Belga

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
ESPALTER, 15 MADRID
 Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:
HERMOSILLA, 73
 Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

ESTO

REVISTA DEL HOGAR

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:

Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,—

América, Filipinas y Portugal:

Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 4,50

Francia y Alemania:

Año, 23,— Semestre, 12,— Trimestre, 6,—

Para los demás Países:

Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,—



MISTERIOS DEL JUDAISMO

La clave del intenso dramatismo mundial se esconde en la penumbra inquietante de la Sinagoga



El «affaire» Stavisky, la muerte del rey de Bélgica y el plagio de Einstein

(Revelaciones documentadas)

UN bar elegante de Madrid. La hora del *cock-tail*. Hombres y mujeres ríen, beben, fuman y crean un ambiente de zumbido multiforme que subraya amablemente una melodía amortiguada, surgiendo de un altavoz oculto. En un rinconcito, mi amigo X..., un diplomático «muy enterado», que vive en el Extranjero desde hace muchos años; un diplomático «de carrera» y no «de ocasión», me habla con la seguridad de quien «sabe lo que dice» y «dice lo que sabe».

—Pero eso que me cuentas—exclamé sorprendido—es sensacionall.

—Pues es rigurosamente auténtico—me dijo, apurando su *cock-tail*.

—¿De modo que...?

—Sí. Debajo de la careta que el mundo ve en la

Sobre el apacible aspecto bíblico de las casas judías de Palestina parece flotar la espantosa maldición del Viernes Santo delante del «Sabbatta»: «Que su sangre (la de Cristo) caiga sobre nosotros y nuestros hijos»

política internacional del momento hay, realmente, un rostro feroz, plasmado por el Judaísmo y la Masonería.

—¿Entonces, el asunto Stavisky...?

—¿Has leído la última revelación sensacional de

Jean Hubert, el alcalde de Pasques, cerca de Dijon, acusando a Yo le Ferranz y al inspector Boni? Pues eso es solamente un chispazo de la luz que el Judaísmo y la Masonería intentan ocultar con sus tinieblas clásicas.

—¿Sabes tú algunos detalles de ese asunto?

—En primer término, no debes olvidar que Stavisky fué un judío de Ukrania, llamado Aarón Staviski; su compañero Hayotte es un judío oriental, y sus cómplices en el

Crédito Municipal de Bayona, y judíos también, son Cohen y Gérôme Levy. El defensor de esa gente es el judío André Hesse, que también es masón. Y si el político Dalimier no es judío, sus colaboradores en el Ministerio de Trabajo se llaman Arón, Dreyfus y Netter, que son los tres judíos. El abogado Dubarry, íntimo de Stavisky, es el judío Pierre Loewel. En el periódico *La Volonté*, que tanto figura en este asunto, están los judíos Víctor Basch, G. Rodríguez, Cahen-Molins, Bernard Lek'ah, llamado Lecache; pero

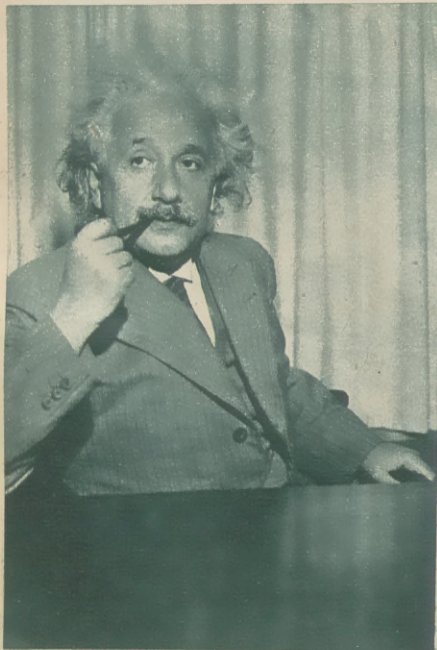
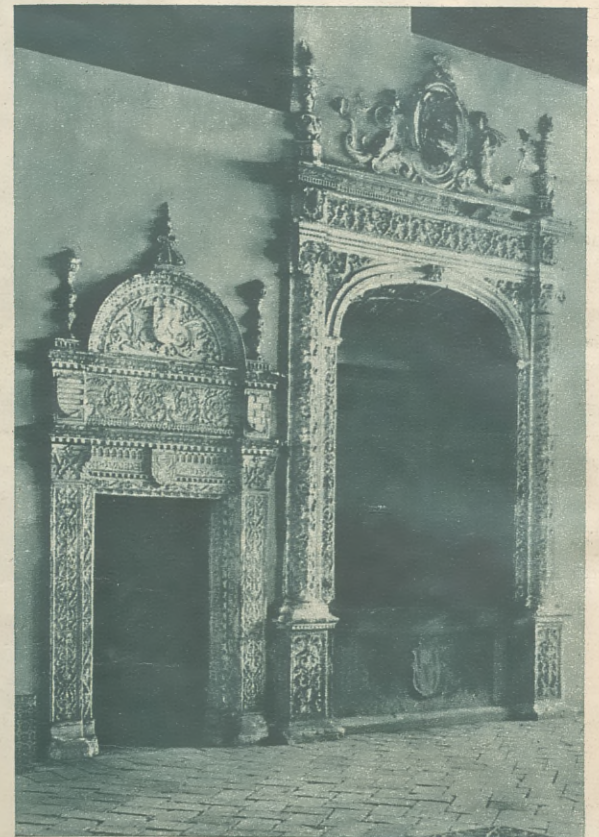


En España se conservan las huellas del paso secular y esquilador de los israelitas en Sinagogas como esta de Toledo, de la que ofrecemos dos aspectos

que, en realidad, se llama Lipschütz. Y no hablemos de los masones que intervienen en este asunto: como Dalimier, diputado por Seine-et-Oise, miembro de la Logia «Los Filántropos Reunidos»; Julien Durand, diputado por Doubs, miembro de la Logia «Sinceridad, Perfecta Unión y Constante Amistad Reuni-

das», de Besanron; René Renoult, senador por Faz, venerable de honor de la Logia «La Vanguardia Masónica»; Camille Chautemps, diputado y grado treinta y tres; Louis Malvy, diputado; Marins Montet, diputado; Georges Bonnet, diputado; I. Garat, diputado; Pierre Darins, director del *Midi*; Georges

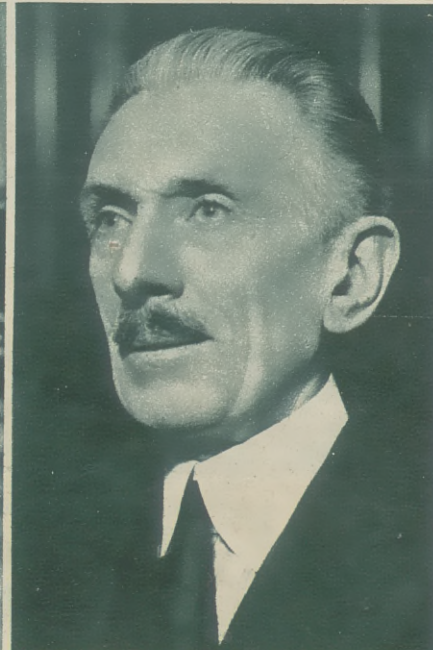
Thomé, ex director de la «Sureté Générale»; Hudelo, ex prefecto de Policía, miembro de la Logia «Cosmos»; Guiboud-Ribaud, colaborador de F. Bonnet; Alfred Dominique, abogado; Hennett, comisario de Policía. De todos esos, Dalimier, Chautemps, Malvy y Bonnet han sido ministros en varios Gobiernos. El informe oficial francés ha constatado que el juez Prince, encargado de la instrucción del *affaire Stavisky*, fué coaccionado por su superior, el procurador general Pressard, para que no dijese la verdad. La razón por la cual Pressard, fiscal de la República en París, extendió su mano protectora sobre un estafador conocido, hay que buscarla en el parentesco de Pressard, que es cuñado del ex presidente del Consejo Chautemps, y en que él es masón con un grado superior. Para comprender la precisión con que la Masonería trabaja en Francia, hay que observar que todos los documentos gravísimos que Prince tenía intención de hacer fotografiar han desaparecido sin dejar rastros, destruyéndose así las pruebas indubitables de la culpabilidad de muchos. Ahí está el secreto del asesinato del íntegro consejero Prince y la imposibilidad de saber si Stavisky fué o no asesinado por la Policía, y si pertenecía a la «maffia» que hizo desaparecer a tiempo al juez Prince, que estaba al corriente de muchas cosas. En esos trabajos masónicos y judaicos está



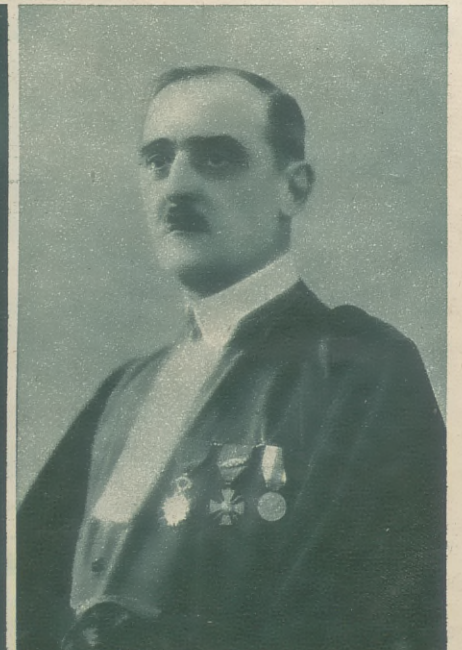
El judío Einstein, a quien la Prensa israelita ha creado una reputación que ya comienza a resquebrajarse por las refutaciones de su teoría y la acusación de plagio que sobre él pesa



El rey Alberto de Bélgica, cuya muerte, ocurrida durante una excursión alpinista, está todavía envuelta en el misterio, dejando sospechas que pudieran aclarar probablemente los judíos y masones



El fiscal de la República francesa, Pressard, que por su parentesco político y sus deberes masónicos tiene una responsabilidad inexcusable en el asunto Stavisky



El consejero Prince, íntegro y poseedor quizá de la clave fatal de todo el complicado engranaje que los judíos y masones habían organizado, fué otra víctima de las Logias



Stavisky, núcleo de todo un «affaire» tenebroso, es el judío-pirata de la gran maquinación judío-masónica, que consterna a Francia y tiene repercusiones en el mundo

también el secreto del procedimiento misterioso que utilizaron los cómplices del bolcheviquismo en París para poderse apoderar, en pleno día, del general ruso Kutieppoff sin dejar rastros. El judío Simón Simonovitch, hijo de Arón Simonovitch, que fué secretario de Rasputín, complicado en el rapto y asesinato del general ruso Kutieppoff, ha sido detenido hace poco por estar complicado también en el *affaire* Stavisky.

¡En fin: es una cadena tenebrosa de infamias y delitos, que hay que buscar en el fondo de las Logias y en la austeridad de las Sinagogas!

—¿Y tú no crees que la muerte del rey de Bélgica tenga también algún misterio?

—Sin duda, la desaparición brusca de ese Gobierno, que tenía ciertas relaciones con la Masonería, pero que estaba mal dispuesto para emprender aventuras de envergadura masónicas, es extraña en el momento en que el Judaísmo mundial, irritado, está procurando otra vez lanzar a Francia a la guerra, como dijo claramente el secretario de Estado, Margenthano, en los periódicos de Hearst. El fin inesperado del rey durante una excursión alpinista poco peligrosa recuerda la muerte involuntaria de Jaurés, el 31 de Julio de 1914; el envenenamiento del rey pacifista Carol de Rumanía, en 1915, y los extraños atentados contra el rey Alejandro de Grecia, que era también un rey pacifista. El periódico *Sekmadienis*, de Kowno, publicó en su número del 16 de Febrero último las predicciones del astrólogo parisiés Maurice Privat, que aparecen regularmente cada mes, y esa predicción decía textualmente: «En Bélgica puede esperarse un atentado contra el soberano, y ese complot envolverá al pueblo belga en un duelo profundo.» Sin creer en la Astrología, no hay duda de que el Judaísmo se aprovecha frecuentemente del Ocultismo para lanzar noticias a los iniciados, para advertir o para amenazar a quienes ellos dirigen sus tiros, y demostrar así su poder. No hay que olvidarse de que la muerte del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo, en 1914, fué anunciada en Septiembre de 1912, como consta en la *Revue Internationale des Sociétés Secrètes*, de París.

—Oye—pregunté a mi amigo—. Tú, que estás enterado de todas estas cosas, ¿qué hay de un rumor sobre el plagio de la teoría de Einstein?

—El periódico sueco *Nya Dagligt Allehanda* denunció ostensiblemente el plagio del judío Einstein, demostrando que Einstein había copiado las obras

de Goldner. En un cierto sitio de sus cálculos, Goldner había omitido el «factor dos», y resulta que ciento diez años después «el gran sabio judío», al ocuparse del mismo problema, «coincidió», *olvidándose también en el mismo sitio el «factor dos»*. En Francia, el coronel Cops explicó la cuestión de la «relatividad» reduciendo a muy poco, y a veces a nada, la parte personal del autor en los llamados «trabajos» de ese matemático judío, lanzado por la Prensa de su raza como una *vedette* de *music-hall*. Pero nada hay tan significativo para observar la arrogancia de ese judío vanidoso como el incidente acaecido durante una visita de Einstein en Chile. Un sabio chileno refutó la teoría de Einstein; y como el profesor judío no encontraba razonamientos para defenderse ante la refutación definitiva del sabio chileno, Einstein dijo: «Yo no creo que exista en el mundo un sabio que pueda refutar mi teoría; pero de todas maneras, no puedo creer capaz de ello a un sabio chileno.» ¡Así es como discute las cuestiones científicas esa *vedette* judía creada a fuerza de reclamo!

—Todo eso que me cuentas es muy interesante.

—Pues otro día te explicaré cosas que te van a asombrar, como la influencia de los judíos en la baja del dólar; las maniobras judaicas en Austria; la infiltración judía en Italia, y, sobre todo, el procedimiento del Judaísmo para desencadenar una nueva guerra mundial.

—Ya estoy intrigado.

—Por hoy, basta.

JULIO AROZENA MARTI

El próximo artículo de este reportaje se titula:

Hay hombres políticos que el mundo ha catalogado, y son marionetas movidas por los rabinos.

En Austria y en Italia los judíos son más fuertes de lo que el mundo cree.



Huyendo de la patria deicida, el pueblo judío—nuevo Caín eternamente errante—ha invadido todas las naciones de la Tierra

EL HOGAR

TERRAZAS



Vista de una terraza de orientación; se ha buscado en ella el máximo soleamiento (Fig. 1)



La misma terraza anterior, utilizada para sala de verano. Arriba, el balcón terraza, solarium íntimo de la casa (Fig. 2)

La terraza se ha situado en todos los puntos de la casa; al Norte, al Sur, en el último piso, en el jardín, y en todas ha obedecido, naturalmente, a un fin premeditado.

Vamos a recorrer, aunque sea someramente, los innumerables casos que se dan en la práctica, y en cada uno vamos a estudiar la situación más conveniente de la terraza. Para ello, y para no hacernos interminables, vamos a dividir todo ese sinnúmero de casos que decimos por dos líneas generales, y agrupar entre sí los grupos más afines.

Las líneas generales de esa división son las temperaturas. Una casa puede estar construída en un terreno de clima frío o caliente; puede estar hecha para habitarla en invierno o en verano, o, por último, puede estar en un clima extremo y ser para habitarla durante todo el año. Pues bien: empezando por este caso, que es el más corriente o, por lo menos, el más completo, hemos de marcar, como convenientísimo para la comodidad de sus habitantes, la necesidad de una terraza al Norte y una galería encristalada al Sur. La primera es para habitarla en verano, en cuya época es poco menos que imposible vivir al Sur, y menos aún al Oeste o Poniente. La segunda, para el invierno. El recomendár para el calor terraza y para el invierno galería, es, naturalmente, para poder gozar en cada

época del año de lo que más se ansía: el aire en el verano y el sol (resguardados del frío por el encristalado) en invierno. Si la casa es para habitarla en una sola época del año, por ejemplo, en verano, tendremos solamente en cuenta la temperatura de la localidad; y así, en climas fríos situaremos la terraza en saliente o Este, porque será el sitio más templado de la casa, o al Sur, si el clima fuera tan frío que no hubiera que temer el calor de esa orientación. En los climas cálidos la pondremos al Norte, resguardándola de las otras orientaciones demasiado calurosas.

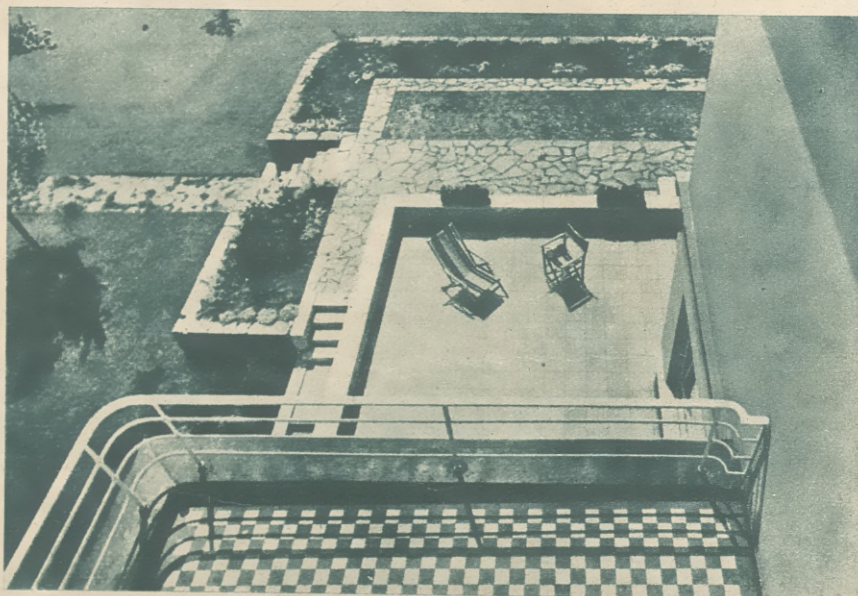
Si la casa es para habitarla en invierno, la terraza debe estar en el Sur, sea para climas cálidos,

sea para fríos, añadiendo desde luego en este último caso un encristalado en toda o parte de ella que pueda preservar de la crudeza de la estación.

Por último, una orientación de la que debemos huir es del Oeste o Poniente, porque da su calor a la caída



Terraza aprovechada para comedor, con todos los elementos de un jardín: en ella pueden los árboles mantener la sombra en las horas calurosas (Fig. 4)



Terraza al Sur-Este a propósito para los climas fríos, de que hablamos en el artículo (Fig. 3)

de la tarde, molestando horriblemente en verano y no llegando a calentar (por lo atrasado de la hora) en invierno. Otro de los factores que hay que tener en cuenta en la construcción y situación de las terrazas es la dirección de los vientos reinantes, para preservarnos de ellos. Sin que sea una norma fija, podemos decir que en España esta dirección es la Sur-Oeste.

Nada hablaremos de las terracitas individuales para tomar el sol desde la misma habitación, y de las terrazas-piscinas para tomar al mismo tiempo baños de agua, porque, si Dios quiere, trataremos de este asunto tan importante en un próximo artículo.

Hemos dicho antes que las terrazas pueden estar en cualquier piso de la casa; pero también esto obedece a un fin inmediato. Desde luego hablemos de las casas u hotelitos habitados por una misma familia en todos sus pisos, pues de lo contrario no habría elección. En efecto, las terrazas las podemos clasificar en altas y bajas (dentro de las orientaciones antes dichas). Las altas son como quien dice para tomar baños de sol o para hacer la vida íntima. Las bajas están hechas más a propósito para recibir visitas, para utilizarlas de comedor o de cuarto de estar.

Las terrazas deben estar muy bien construídas, sobre todo preparadas para que las aguas no se estanquen en ellas; pero, por lo demás, no tienen ninguna picardía esta clase de construcciones.

En resumen, la terraza, ese elemento tan necesario en la vida de la casa, debe de hacerse pensando en las orientaciones, en los climas y en la época de habitación de la casa.

Consultorio de Arquitectura

M. T. GOÑI (Madrid).—Sí, señora; se utilizan bastante en las modernas calefacciones; pero la mayoría de los quemadores dejan bastante que desear, y

entre ellos el que usted me consulta.

R. GUTIÉRREZ (Castellón). Puede usted hacerlo; pero en esta época del año no se lo recomiendo mucho.

J. L. BEGOÑA (Córdoba).—No, señor; los jornales de Madrid no rigen en ésa, de lo que se puede usted alegrar, porque son los más caros de España y de la mayoría del Extranjero.

J. PEÑUELAS (Madrid). Las ordenanzas municipales le marcan a usted la altura de esa casa a construir. Yo no se lo puedo decir austed, porque están en relación con el ancho de la calle, y usted no me da este dato.

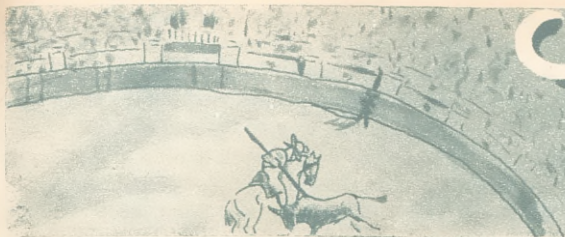
L. GARCÍA (La Coruña). No puedo publicamente decir el nombre del material que usted desea. Sería un anuncio.

M. DURÁN (Valencia).—Hay infinitas variaciones de ese material; indíqueme usted el punto de obra en que lo piensa emplear, y le recomendaré el más a propósito.

JOSE LUIS DE ARRESE (Arquitecto)

Terraza de una casa en combinación con un estanque decorativo (Fig. 5)





Toros



Del jueves pasado. Los hermanos «Bienvenida» lidiaron seis toros de Pérez de la Concha y Coquilla. Durante la lidia de los cornúpetos, Manolo y Pepe cosecharon grandes ovaciones por sus juguetos, alegrías y su constante derroche de valor y arte. He aquí una verónica de Manolo, de maravillosa ejecución

La novillada del domingo

Palomino, «Madrileño» y Martín Silbao.—
Novillos de Juan Belmonte.

Debut duplicado

PRIMER debut, del ganadero don Juan Belmonte y García, que nos defraudó por completo. Escribo esto porque don Juan Belmonte—ganadero—debió presentar en Madrid seis reses bravas, nobles, suaves, parejas y de cabezas igualadas, seis reses con nota de tiente y «promediadas» en pitones y peso. Don Juan Belmonte nos envió un saldo desigual en «todo», y cuyo saldo peleó en diferentes condiciones. Después, *la gente se metía* con el señor Pagés, que paga y compra. Y creemos sinceramente que el ganadero engañó al empresario. ¡Eh!

¿Qué culpa tiene Pagés de que debutase en Madrid como ganadero Juanito Terremoto y rompiese plaza *Billetero*, negro meano, núm. 5, bravo y noble como un jabato? ¿No se ovacionó al novillo en el arrastre?

¿Qué culpa tenía Pagés cuando Palomino trasteaba vulgarmente a tan soberbio ejemplar? ¿Qué motivos tenía el público para «acordarse» del gerente de la Empresa madrileña, mientras Miguel Palomino no acertaba a sacar partido de uno de los cornúpetos más suaves y nobles que salieron por los chiqueros?

¿Por qué «el respetable» exigía a Palomino que manejase la «izquierda»? ¿Por qué las palmas de tango? ¿Por qué hizo el ridículo el vallecano señor Palomino al «querer» torear por naturales? ¿Por qué...?

El antiguo novillero vallecano vive fuera de la realidad y no aprovecha las oportunidades favorables que le depara la suerte.

Ejemplo. Un torillo ideal, suave, noble y pastueño. Una faena derechista, espectacular y teatral. Chilla el público ante las maravillosas condiciones del astado. Miguel se enfada y quiere torear por «naturales». Los «naturales» son una demostración palmaria de no saber manejar la zurda. El diestro hace el ridículo ante un bicho ideal. El torillo iba a más: el torero, a menos. Por eso las palmas de tango actuaron de árbitro justiciero. Seguidamente, el rubio Palomino arrancó a matar para colocar un sablazo *costillaresco* y *bajuno*, que hizo doblar a un torillo noble, bravo y suave. La bronca se oía en Londres.

Cambio de toro y de «suerte». *Chulito* era un toro con pitones adelantados que apuntaban a las ingles. Malísimamente lidiado y superiormente banderilleado por Valbuena, que oyó dos grandes ovaciones, pasó a manos—el toro—de Palomino,

para justificar ante sus paisanos su prudencia y su falta de recursos. Faena mala, malísima; descompuesto y asustado. Cuarteando, y con el brazo suelto, mete una estocada corta en las alturas que hace daño. Descabella después. Y juzga, lector querido, cómo un torillo bueno muere de un ignominioso bajonazo y un toro peligroso muere de una corta en lo alto.

En el quinto, que cogió a *Madrileño*, y *sin herirle* se fué para la enfermería, «calandria», «rajado», «aconsejado», «administrado bien»... el antiguo diestro Palomino fracasó rotundamente. Se cayó de miedo, dudó, vaciló, tiró la muleta, «juyó» y demostró su incapacidad taurina y su falta de recursos.

Diez años toreando para ahora, en plan de falsa figura novilleril, tener que cantar la gallina.

*Con orejas y sin ellas,
tu miedo no tiene remedio.
Unos matas por arriba;
otros, en el cautiverio.*

Verbena de San Antonio. Cinco de la mañana. *Madrileño*, acompañado magníficamente, habla, charla, ríe, fuma y «se para» en todos los atractivos verbeneros. Corazón de torero. Seguridad en sí mismo. Capacidad y valor.

Doce horas más tarde, el mismo diestro es increpado por sus paisanos. El verbenero diestro, cansado y con gran sueño, no «ve» al toro, ni a los peones, ni a nadie. Está dormido. Su lastimosa actuación es coreada por los madrileños que «aun» creían en Luis Díez. Luis pincha sin preocuparse de *cómo* y *dónde*. Los peones «hacen la rueda», el público toca palmas de tango (¡jolé, de verbena!) y, por fin, defunción por aburrimiento. Bronca grande y... ¡bostezos!

Quinto de la tarde. *Madrileño* sigue dormido. Nada en nada. Miedo, sustos, carreras, capea continua, y Luis, muleta en diestra, nos asusta, nos aburre y nos desilusiona. Luis, «sin exponer», mete un pinchacillo de «acá». El «morlaco» se arranca y engancha al novillero, que... pasa a la enfermería, dejando el «regalito» a su compañero de Valdecañas.

¿Quién es Martín Silbao? Su debut en Madrid ha sido y sigue siendo una interrogante. La modestia del bilbaíno, su presentación, sin ruido y con «toros», merecen mi respeto. Durante su permanencia en el ruedo hizo cosas malas, buenas, regulares y superiores. Un *chaleo* manejando capote y muleta en su primer enemigo. Un matador fácil y rápido en todo momento. Algunos lances de capa, superiores y ajustados—en el



Del jueves pasado. — Pepe «Bienvenida»—que con su hermano Manolo ha formado una pareja de gran interés para los públicos y para los empresarios—tuvo una feliz actuación en Madrid, siendo constantemente ovacionado por sus temerarias faenas, sus maravillosos pares de banderillas y su impecable estilo de matador. Vedle estoqueando magistralmente al segundo de la tarde

sexto—y una faena muleteril, quieto, valentísimo y con arte y temple, y sin perder la cara del enemigo.

Martín—Agüero—: Bilbao—*Fortuna*—. ¿Será matador de toros?

JEREZANO

En Tetuán

«Atarfeño», «Revertito» y Cirujeda.—Novillos de la viuda de Soler.

Otro golpe más a *Atarfeño*. Suponemos que éste será el último. Ni el torero ha respondido al favor que le hacía la Empresa, ni el público a las taquillas. La media entrada que hubo el domingo demuestra claramente lo poco que interesa al de Atarfe. Otra actuación más de este torero vulgarote y medroso que ha visto cómo a su segundo novillo le daban la vuelta al ruedo en el arrastre entre el aplauso de la concurrencia; novillo bravo y noble, algo quedado en el tercio final, al que *Atarfeño* dió unos trapazos con la franca y un *meneo* caído y atravesado. Tampoco aprovechó al que abrió plaza, terciadito y suave, al que muleteó sobre la derecha, despegado y movido, para un pinchazo a paso de banderillas (pitos) y media atravesada que con ayuda del *coro de enterradores* fué suficiente. Aplausos al becerro y bronca para el espada.

Revertito saludó a su primero con cinco verónicas y media que se aplaudieron. Con la muleta hizo una buena faena, en la que hubo pases de todas las marcas. Un pinchazo y media superior. (Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo.) En el quinto, manso, peligroso y desarrolladísimo de defensas, no pudo lucirse el sevillano. El astado se refugió en tablas, defendiéndose, y *Revertito* lo trasteó brevemente, pasaportándolo de media estocada en los bajos.

El debutante Miguel Cirujeda nos dió pares y nones. Comenzó con unos lances apretados, rematados charlotescamente, en el tercero, al que muleteó distanciado para un bajonazo. Pero salió el sexto, terciado y noble, y Cirujeda toreó superiormente por verónicas. Torón, que había sido ovacionadísimo en la brega, colocó un gran par, y al repetir fué cogido y corneado en el suelo, sin consecuencias desagradables. Cirujeda le brindó la muerte de su enemigo, y realizó una gran faena, en la que hubo algunos derechazos superiores de temple. Un estoconazo ligeramente atravesado y descabelló a la tercera. Oreja y paseo en hombros, en unión de Torón, entre grandes ovaciones.

Y hasta otra.

DE PODER A PODER



Del último domingo. — Cogida de «Madrileño» por el quinto toro

La boda de Augue Kurt

NOVELA de VALERIA LEÓN
ILUSTRADA por EMILIO FERRER
(Continuación)

Por el amor de Kurt, te ruego que te estés quieta y que me dejes arreglarte a mi modo—. Y empezó su tarea.

La muy ladina ya había dado con el «sésamo ábrete» del alma de Talia. ¡Qué no habría aguantado ella por el amor de Kurt!

Y así, pues, hundiendo las uñas de una mano en la palma de la otra, procuró tener paciencia y dominar su creciente nervosidad.

—Ahora me está pintando—se dijo al sentir después el roce del lápiz negro—, y esta buena Augusta se figurará que puesto el caso de que fuera a la conquista de mi primo y que obtuviera algún éxito, se lo debería al bonito dibujo de mis cejas y a las sombras falsas de mis ojos. ¡Qué absurdo, Dios mío!

Juzgando terminada la primera parte de su obra, Augusta se dedicó al embellecimiento de la boca de su víctima.

—Tienes bonitos dientes—le dijo—; pero no los luces bastante... Debes aprender a reírte así...

Y se sonrió de manera que dejaba al descubierto sus dos hileras de denticillos de ratón.

—Para colmo—pensó Talia resignada—, deberé reirme como un mono...

La blanca mano de Augusta, armada de un lápiz rojo, se detuvo unos instantes en los labios de la muchacha.

—¡Diviértete!—comentó ésta para sus adentros—. Pero si te haces la ilusión de que voy a ir a diario convertida en un payaso, ¡estás equivocada!

Una vez empolvado ligeramente el rostro de Natalia, la princesa se dispuso a peinarla.

—¡Qué pelo!—volvió a admirarse—. ¿Qué loción usas?

—¡Agua y jabón!—fué la rápida respuesta.

—¡Asombroso..., asombroso!...—murmuró Augusta—. Sus escasos rizos eran, por su parte, objeto de un sinfín de exquisitos cuidados, y el resultado no podía ser más descorazonante: ¡Su Alteza estaba amenazada de calvicie!...

Después de estudiar el efecto de distintos peinados, la princesa se decidió por el más sencillo: todo el pelo rizado echado hacia atrás y un moño al estilo del de las estatuas griegas, en la nuca. Dos grandes horquillas de forma exótica completaron el tocado clásico.

—No te mires al espejo hasta que yo te lo permita—suplicó—. Jane, traiga lo que le mandé preparar y calce a la señorita.

Antes de que Natalia se diera bien cuenta, la francesita le había puesto medias y zapatos y le metía con mil precauciones, para no despeinarla, el amplio traje rosa, última y deslumbrante creación de Lanvin.

—¡Aquí estoy yo!—anunció desde fuera la voz fresca de Alicia, que al empujar la puerta quedó como clavada en el umbral, los ojos desmesuradamente abiertos.

—¡No es posible!—exclamó estupefacta.

Y al volver de su asombro se puso a bailar en torno a Natalia, batiendo palmas entusiasmada.

—¡Nuestro triunfo es seguro! Talia, estás hecha una verdadera preciosidad. ¡Quién lo hubiera pensado!

E inclinándose ante Augusta:

—Querida prima, eres una gran artista, mejor dicho, un hada. Con tu varita mágica has transformado a la pobre Cenicienta en una princesa deslumbrante, que sin duda, trastornará más de un corazón.

Y volviendo a contemplar admirada a Natalia:

—Verdaderamente, el hábito hace al monje. Estás como para enloquecer al propio Felipe de Kettel.

—No exageres—repuso la princesa—. Bien sabemos que el arre lo embellece; pero no lo es todo. Natalia estaba increíblemente mal arreglada, pe-

ro señal de que en ella había materia es que con unos cuantos toques la he convertido en lo que ahora ves. Y a propósito de Felipe el Hermoso, ¿sabes algo de él?

—Nada—la princesita enrojeció—. Me escribió una postal desde Baden y no he vuelto a tener noticias suyas.

Llena de curiosidad, se había acercado Natalia al espejo, y también ella contemplaba con asombro su propia imagen.

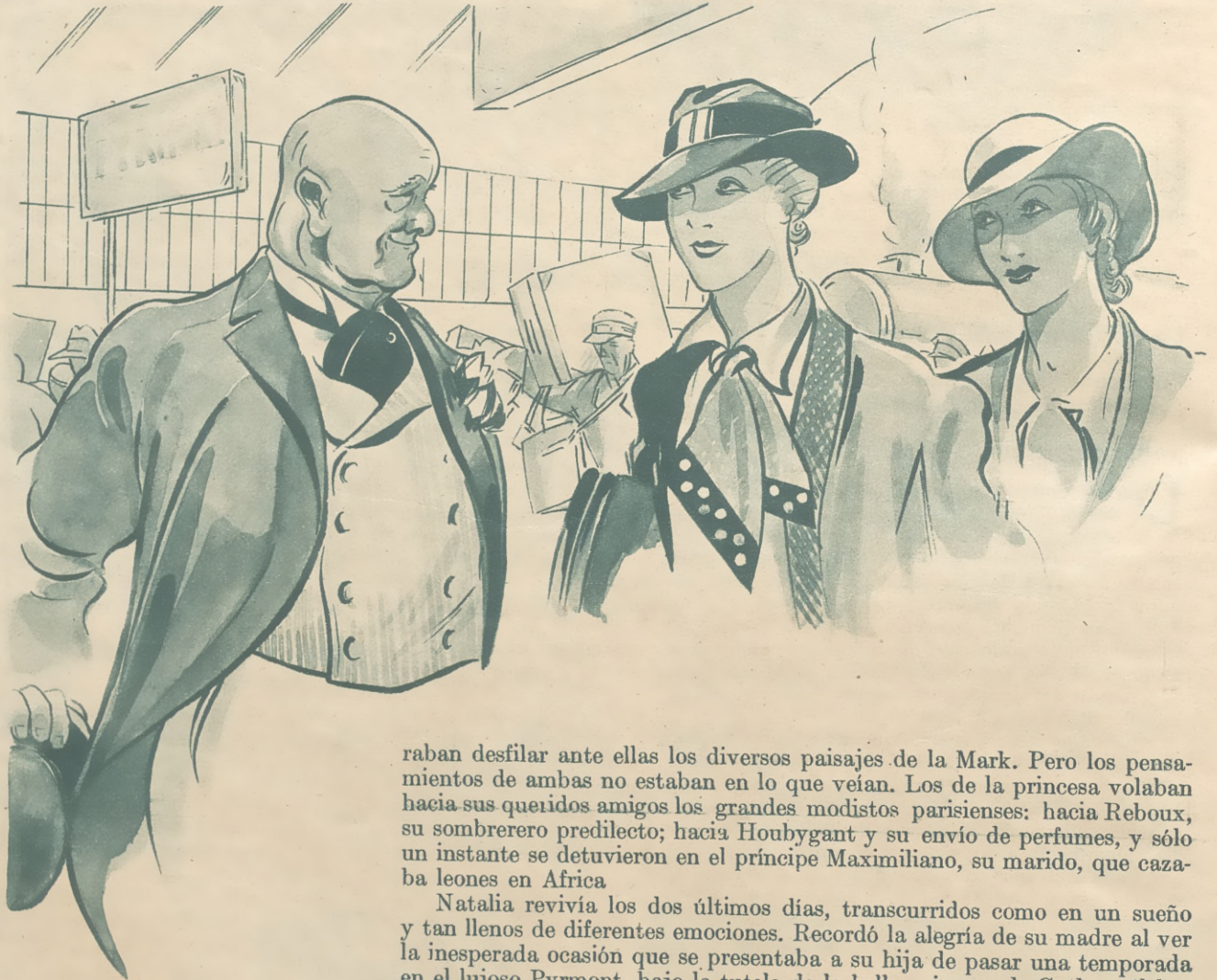
Ese rostro de cejas finas y negrísimas, de rojos y frescos labios, de frente blanca y despejada, le era casi desconocido, y a no haber sido por los rasgados ojos que la miraban con dulzura a través de sus largas pestañas, Natalia habría renegado de él. Casi el mismo asombro le produjo la vista de su escote y de sus hombros, que asomaban blanquísimos entre los plateados encajes del cuerpo, y completamente extraños le parecieron los breves pies calzados de afilados chapines de plata.

A pesar de la admiración que la elegante joven del espejo le inspirara, Natalia sintió una tristeza indefinible apoderarse de ella, y mientras que las dos princesas comentaban mil chismes de salón, ella se preguntaba con secreta angustia:

—Kurt quiso en mí a la muchacha de alma y de cuerpo sencillos y sin artificios. ¿Le habría gustado del mismo modo este elegante figurín?

IV

El expreso atravesaba a toda marcha las planicies de Brandeburgo. Acomodadas en un departamento reservado, la princesa y Natalia mi-



raban desfilar ante ellas los diversos paisajes de la Mark. Pero los pensamientos de ambas no estaban en lo que veían. Los de la princesa volaban hacia sus queridos amigos los grandes modistos parisienses: hacia Reboux, su sombrero predilecto; hacia Houbygant y su envío de perfumes, y sólo un instante se detuvieron en el príncipe Maximiliano, su marido, que cazaba leones en Africa.

Natalia revivía los dos últimos días, transcurridos como en un sueño y tan llenos de diferentes emociones. Recordó la alegría de su madre al ver la inesperada ocasión que se presentaba a su hija de pasar una temporada en el lujoso Pymont, bajo la tutela de la bella princesa de Gotha, célebre en toda Alemania por su riqueza y elegancia. La condesa de Weimar debía ignorar siempre el verdadero objeto de aquel viaje que Augusta, al pedirle permiso de que la acompañara Natalia, le presentó como indispensable para su salud.

—¡Quién sabe dónde acecha la suerte!—dijo la buena señora a su hija—. A lo mejor vuelves con novio. Tú escríbeme cuanto te ocurra, y yo te aconsejaré, pues la princesa, aunque persona distinguida, me parece algo insubstancial y con poco seso. Y no hay que darle vueltas, hija mía: a los hombres, para divertirse y coquetear, les gusta esa clase de mujeres; pero en cuanto se trata de matrimonio, ¡ya es otra cosa! Buscan a una muchacha seria, que sepa ser una buena madre de familia y una ordenada dueña de casa. Tú, en cuanto consideres que alguno vale la pena, deja adivinar, como al descuido, tus habilidades culinarias y caseras. Los hombres son todos unos egoístas, y les inspira mucho más interés una excelente cocinera que una de esas muñecas modernas.

Si Natalia consideraba denigrante y le disgustaba la idea de que la mujer atrae al hombre sólo por sus encantos físicos, igualmente le desilusionaba pensar que una chuleta mejor o peor condimentada pudiera influir de modo tan decisivo en el ánimo de un hombre. Ella consideraba el asunto de una manera muy distinta, tan alejada de lo uno como de lo otro. Estaba convencida de que cuando un hombre quiere como es debido no considera a la mujer querida como una muñeca lujosa, llamada a distraer sus ratos de ocio y a causar la envidia y la admiración de los demás, sino que, al contrario,

la quiere exclusivamente para él mismo, para su hogar. Pero no para que sea una sirvienta perfeccionada, sino la dueña y señora en toda la antigua acepción de la palabra. La que cuando el hogar es rico, preside, frente a él, la mesa cubierta por lujoso mantel, porcelana costosa y flores extrañas, y cuando es pobre, comparte su pan y su olla. La que en un solo gran cariño los reúne todos para él, y es compañera de alegre sonrisa en los labios en los ratos de fiesta de la existencia, compañera de mirada seria y comprensiva en los momentos de confidencias y desahogos, y compañera valiente y leal en las duras horas de prueba y combate. Así la habría querido Kurt y así habría sabido ella quererle...

Y con añoranza infinita, Natalia suspiró por lo que podría haber sido... Seguramente habrían pasado largas temporadas en Falkenschloss, que Kurt heredara de su tía y madrina, y ¡qué hermoso habría sido el haberse paseado entrelazados por las sombrías avenidas del parque!... ¡El haber cogido juntos las primeras florecillas de la primavera y las últimas del otoño!... Quizá hubieran pasado allí algún invierno—Kurt, que adoraba el campo, pensaba dejar pronto su servicio en el regimiento—, y entonces, muy juntos en el trineo de las plateadas campanillas, habrían emprendido largos paseos por los caminos nevados, mano en mano bajo la manta de oso blanco... A la vuelta ardería alegre la chimenea del *hall*, y él se sentaría a los pies del butacón de rojo terciopelo—el sitio preferido de Talia desde pequeña—y alzaría hacia ella los ojos verde-mar, que reflejarían un cariño sin límites...

Y al darse cuenta de que todo esto era un sueño imposible, algo que nunca ocurriría, Talia sintió, con enorme desaliento, que para ella todas las ilusiones y esperanzas de felicidad habían muerto, puesto que jamás podría olvidar... La duquesa y su hija la habían sacrificado sin escrúpulos a su desmedida ambición...

La tarde anterior, en un momento en que las dos muchachas se hallaban solas, Alicia arrancó a su prima la promesa de que nunca, sucediese lo que sucediese, revelaría a Kurt la intriga tramada por su madre y su hermana.

—El siente verdadera veneración por mamá. ¡Piensa en lo que sufriría si descubriese nuestro engaño! ¡Júrame que por ti no lo sabrá jamás!

—¿Qué importancia puede tener eso ya ahora?—se dijo Talia—. ¿No quiere con locura a otra?... Te lo prometo—añadió en voz alta.

—¿Fe de Altenburgo?—insistió la princesita.

Y entonces, con involuntario orgullo y desdén:

—¡Fe de Weimar!—contestó Natalia.

V

El director del Grand Hotel, chistera en mano, esperaba a las viajeras en la estación de Pymont. Les ayudó a apearse y dió órdenes para que los mozos se ocuparan del equipaje.

—¿No trae vuestra alteza más servidumbre que una doncella?—preguntó, deferente.

—Nada más—contestó Augusta—; pero ya sabe que necesito que Jane ocupe una habitación cercana a la mía, para que pueda acudir instantáneamente a mi llamada.

—Vuestra alteza será servida según sus deseos, a pesar de que el hotel está abarrotado de gente. Tenga la señora princesa en cuenta que estamos en plena temporada, y que vuestra alteza no me ha telegrafiado hasta ayer reservando sus habitaciones. ¡Pero qué no haría yo para complacerla!

Dos coches del hotel, unos cochecillos ligeros tirados por cuatro caballos, aguardaban a la princesa de Gotha y su séquito. Augusta y Natalia ocuparon el fondo de uno de ellos, mientras que el obeso director procuraba acomodarse en la estrecha bigotera.

Los caballos partieron al trote, y las campanillas de sus arneses repicaron alegremente.

A pesar del dolor de cabeza producido por tanta preocupación y una noche en vela, Natalia no pudo por menos de admirar el risueño paisaje que se desarrollaba ante su vista.

Situada en un valle, rodeada por montañas cubiertas de tupidos y oscuros bosques, la pequeña ciudad sorprende al recién llegado con la inmaculada blancura de sus villas, con sus balcones de

verdes persianas y, sobre todo, con sus jardines rebosantes de flores.

A ambos lados de las grandes y sombrías avenidas, que convierten a Pymont en un parque maravilloso, se alinean las rejas de los hotelitos, cuyos habitantes rivalizan en la artística disposición de sus macizos y de sus céspedes.

—¿Y cómo anda esto de gente?—preguntó la princesa al director.

Muller sabía de sobra que para su ilustre clienta «la gente» era únicamente la contenida en el Anuario de la Nobleza.

—Admirablemente, señora. Cuando leo la lista de forasteros me siento orgulloso. Están los príncipes de Hausen, los de Altenheim, los de Bergen, los condes de Weiland, la princesa Carolina de Reuss, el gran duque Vladimiro de Rusia, los condes de Nassau, de Inne...

—¿Y el duque de Altenburgo, no está aquí?—le interrumpió algo alarmada Augusta.

—Sí, alteza, aquí está—contestó molesto el director—; pero no se hospeda en nuestro hotel, y no lo he nombrado porque como se encuentra en semejante compañía, me pareció faltar al respeto debido a las señoras ¡Figúrese vuestra alteza que se exhibe a todas horas con esa criatura, que yo no he querido admitir en mi hotel, a petición de mi distinguida clientela. Con este motivo he incurrido en el desagrado del señor duque, que quiere imponer a «su prometida»—así la llama—a toda la sociedad. ¡Como si eso fuera posible!—se indignó el director, herido en sus sentimientos aristocráticos—: Yo opino humildemente que la familia del duque debería encerrarlo en una casa de salud, pues no cabe duda de que esa aventurera le ha trastornado el seso.

La princesa sonrió. No le parecía tan desatinada la humilde idea del director. Natalia, en cambio, sintió ganas de llorar de indignación. Todos, hasta este hombrón grotesco, con sus acharoladas botas de caña blanca y sus gruesos dedos llenos de sortijas, se creían con el derecho de juzgar la conducta de Kurt, de su Kurt, cuyas huellas se consideraba ella indigna de besar.

—Si a las señoras les parece bien, no entraremos por la puerta principal, sino por la de la plaza. La terraza se halla a estas horas llena de gente; y como sin duda vuestras señorías querrán hacer *toilette* antes de que las vean...

—Muller, está usted en todo—dijo la princesa, benévola.

El obeso director se inclinó, halagado; pero tuvo la mala suerte de que un bote del coche le hiciera perder el equilibrio y caer sobre la princesa, aplastándola bajo su enorme peso.

—¡Animal!—murmuró ésta, indignada, empujándolo con todas sus fuerzas.

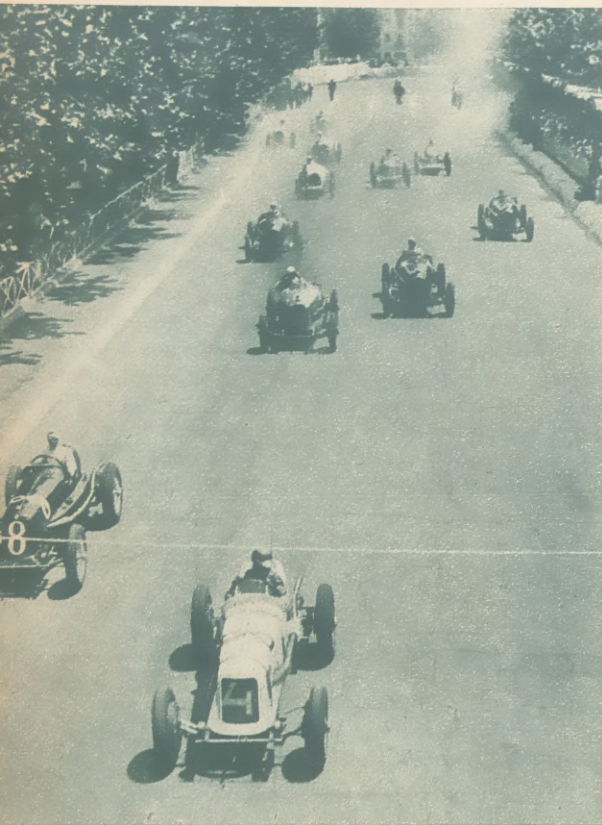
El coche paró en seco. Habían llegado. Muller, torcida la reluciente chistera, congestionado el ancho rostro, se apresuró a bajar, y con expresión contrita tendió la mano a la princesa. Pero Augusta, cuyos piececitos, calzados de ante, se resentían aún de la desagradable presión de las botas de charol, saltó ligera del coche sin lanzar una sola mirada al desesperado gordo. Natalia pensó imitarla; pero leyó tal súplica en los ojillos en carnosos del pobre hombre, que, movida de compasión, permitió que la ayudara a apearse. Una mirada de gratitud y una profunda reverencia recompensaron su buena acción.

Al asomarse Natalia al balcón de su cuarto, quedóse deslumbrada ante la belleza del «parque del Silencio», que se extendía a las plantas del hotel. Pequeños lagos manchaban de plata los bien cuidados céspedes, y una increíble profusión de flores ponía sus notas de color sobre el fondo obscuro del follaje. Toda la gama de verdes reía al sol. Y el ambiente, saturado de perfumes, trinar de pájaros y rebotear de mariposas, era tibio, sedante.

—Es un lugar como para querer, como para ser feliz—suspiró, pensando con amargura que por aquellos jardines de ensueño caminaría Kurt con la mujer amada; con esa mujer que quería más que a su madre, más que a su honor y más que a su vida.

(Continuará en el número próximo)





Barcelona.—Los «bóvidos» que han participado en el II Gran Premio Peña Rhin y que deben dar setenta vueltas al circuito de la Exposición, marchan ya a toda velocidad, lanzados por los mejores pilotos nacionales y extranjeros (Fot. Torrents)

Mientras dura el eco de todos los elogios

CUANDO se prolongan todavía los ecos de esas alabanzas que toda la Prensa europea ha prodigado a los futbolistas hispanos, tras su brillante hazaña en Italia, dos de los equipos americanos más calificados entre los que han venido de América han querido pasar por España para dar a los aficionados de dos distanciadísimas regiones sensación de su verdadera, de su auténtica clase.

El fútbol brasileño de orfebrería

No ha sido sorpresa para nadie el triunfo de la selección catalana sobre la representación de la nación brasileña. Ni siquiera esa interpretación violenta del deporte, que a lo que resulta de los ensayos celebrados en Italia, en Yugoslavia y en Barcelona ahora, es habitual en los campos al otro lado del Atlántico. El equipo del Brasil es otro grupo de virtuosos. De orfebres singularísimos que trenzan y destrenzan en la pista maravillas de ilusionismo futbolístico. Con dos super-ases, negros ellos, que decoran la línea delantera con sus trenzados artísticos e infructuosos: Leónidas y Valdemar

Han superado, si cabe, a los magos del Plata que ganaron en París, en Amsterdam y en Montevideo, y tienen, como aquéllos, la propia indecisión, idéntica ineficacia para disparar sobre el marco tan pronto enfrente se tropiezan con defensas enérgicos y decididos. Por eso es frecuente verles avanzar animados, entusiasmar a la muchedumbre cautiva de su malabarismo vistoso y... retroceder ellos mismos para intentar recomenzar la jugada antes de que los enemigos intervengan. De tal suerte están convencidos de sus escasas probabilidades de hacer goal...

Esto, desarrollado en Génova y repetido en Barcelona a los veinte días, refleja exactamente un fútbol: espectáculo brillante, función circense de relumbrón, pero juego de tan escasos resultados mientras el fútbol se contabilice por goals, que una selección catalana, ni demasiado fuerte, ni demasiado afortunada, ha podido vencerles por dos goals a uno, y aun debió haber logrado una diferencia bastante mayor. Sobre todo, porque en la imposibilidad de que los brasileños marcaran tantos, los catalanes debieron mostrarles cómo se hacía eso...

El juego mejicano de esperanzas

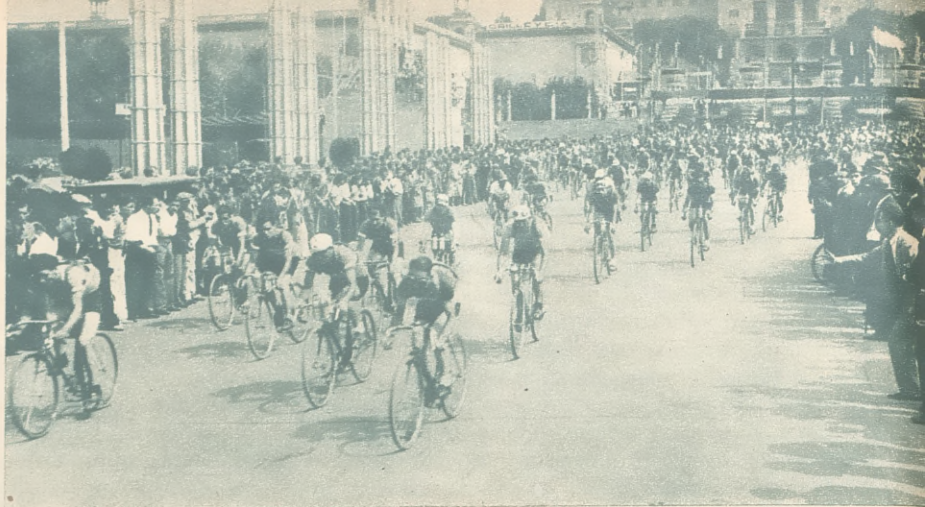
Más retumbante, aunque resulte menos significativo, ha sido el triunfo de los futbolistas asturianos sobre la selección de Méjico en la pista gijonesa del Molinón.



Madrid.—La sociedad Peñalara celebró el domingo el reparto de premios a los vencedores de las pruebas y concursos de la última temporada de nieve. He aquí a los vencedores, con los numerosos trofeos, antes de proceder a la entrega (Fot. Marín)

La embajada futbolística mejicana tuvo escasa fortuna en esta excursión. Vencieron allí fácilmente a los equipos de Cuba y Haití, y aplazaron la eliminatoria con los Estados Unidos para jugarla en Roma, donde el resultado fué adverso para los mejicanos.

Los mejicanos han sido vencidos por una selección



Barcelona.—Los corredores que participan en la XVI Vuelta Ciclista a Cataluña, a su salida de la Exposición para hacer la primera etapa, Barcelona-Manresa (Fot. Torrents)

de Asturias, compuesta, por cierto, con mucho tino, por cinco goals a dos, y el resultado, si es justo por la diferencia de clase, tal vez sea algo exagerado, porque en los extranjeros se hizo notar el cansancio consecutivo a un largo viaje, del que llegaron el mismo día del match.

No obstante, hay en el conjunto de esta embajada deportiva mejicana un mejoramiento indudable con respecto a la que enviaron a Amsterdam. Entonces era el afán individualista la pretensión absurda de unos muchachos que no acertaban a comprender cómo ligando sus esfuerzos podían lograr mejores frutos con menor esfuerzo. Ahora es la falta de soldadura rápida, de enlace sólido, aprovechando la mejor colocación de las piezas. Pero las combinaciones se inician, y el conjunto pone, como tal bloque, la mejor buena voluntad.

Aun es pronto, sin embargo, para que el fútbol de Méjico alcance la mayoría de edad.

Los fracasados del Plata

A nadie puede sorprender que los comentaristas del Plata adoren el fracaso de la selección argentina y la ausencia del fútbol uruguayo con los tópicos más vulgares.

La verdad—aparte esa vieja cantilena de que unos y otros se abstendrían de venir a Europa a participar en torneos mundiales—es que ni unos ni otros tenían las menores probabilidades de éxito en un certamen de la envergadura del último, frente a los conjuntos de Italia, de Checoslovaquia, de Austria, de Hungría, de Suecia, de España...

Ahí ha quedado la prueba irrefutable en esa derrota de los argentinos (selección de amateurs-marrón, que podría enfrentarse con escasa diferencia a la más fuerte del país), que no pasaron de la primera eliminatoria. Y a la misma altura habrían llegado los famosos ex olímpicos, que sus razones poderosas tuvieron para no lanzarse a la travesía...



Gijón.—El guardameta de la selección mejicana despeja una situación peligrosa durante el match en el que la selección de Asturias venció a la de Méjico por cinco goals a dos (Fot. Mendía)

SERGIO VALDES



Aranjuez.—Los caballos participantes en el Gran «Handicap» de los tres años tomando la primera curva del recorrido. «Dark Henares», montado por Lefortier, resultó vencedor

Barcelona.—Los seleccionados del Brasil han sido vencidos en el campo de Las Corts por la selección catalana. He aquí un ataque brasileño, contenido por la defensa catalana. Esta selección venció por dos goals a uno (Fot. Torrents)



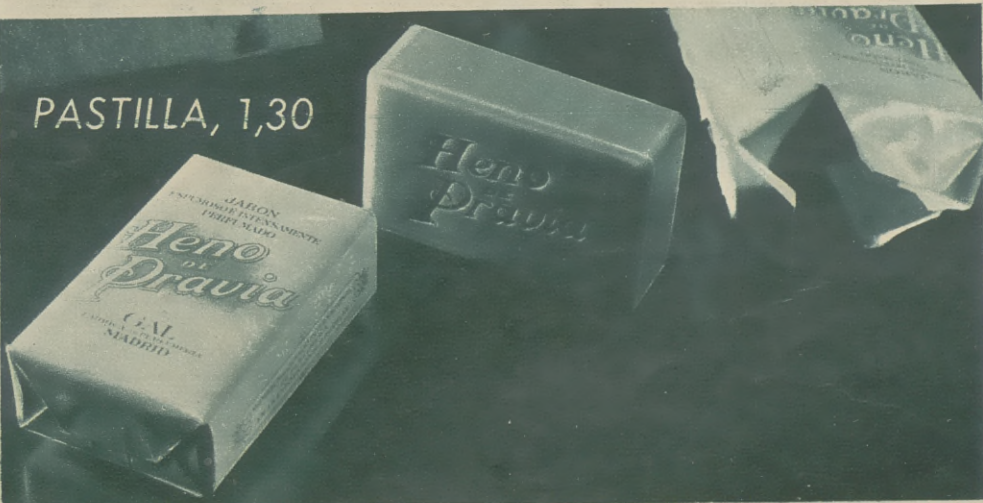


PUREZA

Su cutis fino tiene en la pureza del Heno de Pravia la protección que necesita. Úselo y confíe en sus efectos: es el jabón que le conviene. La finura de sus aceites favorece la suavidad de la piel. Su aroma intenso perfuma el cutis delicadamente.

HENO^{DE} PRAVIA

PASTILLA, 1,30



PERFUMERÍA GAL.-MADRID.-BUENOS AIRES

El Palacio del Obispo de Würzburg asaltado dos veces por los nacional - socialistas

Violentos ataques de la juventud hitleriana contra el cardenal Faulhaber

CUANDO algunas informaciones hablan de «persecución» de los católicos por el racismo, hay quienes se escandalizan y desconfían de su autenticidad. Creyeron muchos que la máquina de la violencia iba a funcionar sólo contra los judíos y los socialistas. Una vez triturados éstos, la máquina funciona ya para triturar también a los católicos.

Los hechos de persecución existen auténticamente, y pueden dividirse en dos grupos: las medidas gubernativas contra católicos como tales católicos, o bien como «liberales» y «demócratas», por un lado; por otro, las luchas verbales, escritas y físicas de particulares y organizaciones fascistas contra ellos, e incluso contra la misma Iglesia católica.

Del primer grupo vamos a destacar un hecho, uno sólo, reciente, poco ruidoso, pero hartamente significativo:

contiene ataques irreverentes contra el Sacramento cristiano de la Eucaristía (Mayo).

2.º Hace muy poco aparece un virulento panfleto, firmado con el pseudónimo *Teut*, y el siguiente título: *Der Fürstbischof Kohn an seinen geliebten Bruder den Fürstbischof Faulhaber* («El príncipe arzobispo Kohn a su amado hermano el príncipe arzobispo Faulhaber»). Y su editor lo anuncia con estas palabras: «Tres bofetadas dadas al pueblo alemán en los sermones de Adviento y San Silvestre por el car-

quién era este judío converso cuyo nombre se utiliza para ridiculizar al mismo tiempo a él y al cardenal Faulhaber? Pues nada menos que el arzobispo de Olmütz (Bohemia), elevado a tan alta jerarquía eclesiástica en 1892, prelado conocidísimo en Austria y Alemania (muerto en 1924).

3.º El movimiento dirigido por el obispo protestante Müller, llamado *Deutsche Christian*, que exige la sumisión de lo religioso al interés del Estado nacional, y acentúa y extrema la oposición del protestantismo contra la Iglesia católica.

4.º El movimiento dirigido por el conde Rewentlof, el profesor Bergmann y el doctor Krause, llamado *Neue Deutsche Glaubensbewegung*, que propugna el total rompimiento con el cristianismo, la vuelta al culto de Wotan, el desprecio y abandono del culto que ellos califican de «judáico-cristiano».

5.º Los violentos ataques a los dogmas y creencias del catolicismo por parte de Rosenberg, teorizante máximo y oficial del fascismo hitlerista, campeón del anticatolicismo.

II

El «órgano de la juventud hitleriana para el territorio del Oeste», *Die Fanfare*, que se publica en Colonia, aparece en su número de Abril (número 5) con este texto como título sensacional, a toda plana y en gruesos caracteres: ¡Señor cardenal: Nos defendemos! ¡No debe usted mancillar el honor y la sangre



el 17 de Mayo el párroco de Ludwigsdorf, cerca de Neurode (Breslau), es detenido por haber publicado en el periódico *Gebriggbote* un artículo considerado «agresivo» para el Gobierno hitlerista.

En muchísimos casos—como se decía en un reciente reportaje-folletín publicado en *Esto*— las autoridades no han vacilado en mandar a los campos de concentración, por «delitos» políticos y de opinión, a católicos seculares, frailes y sacerdotes. Entre otras medidas oficiales, pueden contarse: supresión total o suspensiones temporales de periódicos católicos—hace muy pocos días, el 27 de Mayo, ha sido prohibida en Baviera la publicación del semanario *Jungfront*, órgano de la Juventud Católica—, clausura de centros y organizaciones políticas de católicos, etc.

Del segundo grupo de hechos destacaremos, en primer lugar, el ya célebre «caso» del cardenal Faulhaber, arzobispo de Munich. Contra el cardenal Faulhaber se ha recurrido incluso al atentado: un buen día unos «desconocidos» disparan sus pistolas contra las ventanas del palacio arzobispal...

1.º Los ataques hitleristas contra la Iglesia católica llegan a adquirir tan inaudita violencia, que el propio Hitler se ve obligado a mandar recoger la edición especial del periódico «nazi» *Sturmer*, que bajo el título general de «Número sobre el crimen ritual,

El cardenal Faulhaber, enérgico defensor de la doctrina católica, que no distingue de razas ni de naciones, y que abraza a todos los hombres como a hermanos. Contra él se ha desatado el furor racista, y muy especialmente el periódico «Die Fanfare», para quien parecen no existir más que dos razas en el mundo: alemanes y esclavos



denal Faulhaber, de Munich, y devueltas en tres folletos de la Editorial Alemana Hort de Dessau.» Todo esto rezuma una intención sumamente injuriosa: considerar los sermones como «bofetadas», «devolver» al cardenal estas «bofetadas» y escarnecerle con ironía, llamándole «amado hermano» del judío converso Kohn. ¿Y saben ustedes, por otra parte,

de nuestra raza! La joven Alemania se defiende contra escritos que podrían fácilmente dar la sensación de sabotear la unión del pueblo alemán y la obra constructiva de Adolfo Hitler.

¡Este es el tono con que habla la juventud de la cruz ganchuda a los altos jerarcas de la Iglesia católica!

Se trata de un largo artículo, todo él redactado con una ironía hiriente y ofensiva. De una manera retorcida, insidiosa, el articulista hitleriano «refuta» textos del cardenal Faulhaber entresacados arbitrariamente de sus sermones de Diciembre de 1933. Las citas están aisladas de su contexto, separadas del razonamiento y demostración.

Un librito recoge los tres sermones del cardenal Faulhaber, y los dedica en su cubierta *A Judíos, Cristianos y Germanos*, a los cuales saluda el cardenal con la salutación bíblica: *La paz sea con vosotros*. Esto irrita sobremanera a los hitlerianos, que se dirigen en estos términos al cardenal:

«Al leer este su escrito, hasta el más pacifista no puede permanecer pacífico. Si usted cree que debe tejer al pueblo de Israel—de cuyas garras felizmente nos hemos librado—, a él y a su Antiguo Testamento, una corona de flores, puede darse ese gusto particular. Pero es inconcebible que usted al mismo tiempo arrastre a la germanidad.»

Todo el artículo sigue así, llegando a decir al cardenal Faulhaber que si cuando fué catedrático de las Universidades de Würzburg y Estrasburgo durante once años «hubiera divagado entonces con la misma ligereza de su libro sobre los germanos, le hubieran tratado de ignorante».

¿Qué irrita tan desmesuradamente a los jóvenes de Hitler? Simplemente esto: que en sus famosos sermones el cardenal sostiene, apoyándose en citas de Tácito, que el cristianismo ha ayudado poderosamente a sacar de su primitiva barbarie a los pueblos germánicos.

El último párrafo del artículo repite la imprecación del título: «Señor cardenal: Rechazamos sus ofensas a nuestra raza. La joven Alemania se defiende resueltamente contra escritos de esta clase, que pueden dar fácilmente la impresión de sabotear la unión del pueblo alemán y la obra constructiva de nuestro Führer.»

¿Qué «escritos» son esos contra los cuales «se defienden resueltamente» los jóvenes hitleristas? ¿Pues son tres solemnes sermones, en la Catedral de Munich, de uno de los más altos prelados de la Iglesia católica!

Resulta por lo menos comprometida una identificación apresurada del catolicismo con el fascismo, un aplauso precipitado de sus métodos e ideas. Es patente. Para que no quepa duda, he aquí las sencillas palabras que el cardenal arzobispo de Munich opone en uno de sus famosos sermones a la exaltación hitlerista de la «raza» y de la nación:

«Los principios morales están por encima del tiempo y de la nación. Se ha dicho que todo lo que sirve a la nación es moral. La moral cristiana, por el con-

trario, se dirige a todos los tiempos y a todos los pueblos.» (*Die moralischen Prinzipien sind jenseits von Zeit und Nation. Man hat gesagt, dass alles, was der Nation dient, moralische sei. Die christliche Moral hingegen wendet sich an alle Zeiten und an alle Völker.*)

III

La lucha pasa de! terreno de las polémicas a las vías de hecho. ¡Mala cosa es poner en marcha una máquina de violencia irresponsable!

Esta máquina de violencia ha funcionado de una manera brutal contra el Palacio del Obispo de Würzburg en dos ocasiones: el 7 y el 28 de Abril.

Nuestra información es fidedigna: está tomada del

„Wir können nicht verhehlen, daß das ganze Treiben gegen den Bischof von Würzburg seinen Ursprung in einer ganz bestimmten Quelle haben muß, denn es ist klar, daß diese zusammgeführten Massen einen geistigen Führer haben. Diese Masse Würzburger Leute hat sicher kein Interesse an Kommunionfeier und Pfarrerweihe. Wir bedauern unendlich, daß durch solche Aktionen, die vorher planmäßig bestellt waren, auch das Ansehen und die Autorität des Staates unendlich leiden.“

Wir erheben feierlich Protest:

1. gegen die fortgesetzten rohen Beschimpfungen gegen den Bischof von Würzburg, die unter den Augen der Staatsautorität durch unverantwortliches Unterstellen und ein wildes Gassenregiment geführt werden;
2. gegen die schweren Verletzungen des Konfessions;
3. wir protestieren dagegen, daß solche Saubfriedensbrüche in einem geordneten Staatswesen vorkommen können; wir müssen aus Gründen der Gerechtigkeit, die das Fundament jeden Staates ist, fordern, daß die Staatsbehörden nun endlich gegen dieses wilde Treiben wirksam einschreiten.“

Facsímil de la declaración de protesta del clero diocesano y de los católicos de Würzburg contra las inauditas violencias cometidas por los racistas contra el obispo de la diócesis

Neue Saarpst, periódico del Sarre, el cual refiere los hechos con todo detalle, recogiendo las brevísimas noticias que la censura—también los católicos son víctimas de la falta de libertad de opinión y de Prensa!—permitió publicar a la *Hoja Diocesana* (*Diözesanblatt*), y reproduciendo la protesta del Clero y de los creyentes católicos de la diócesis de Würzburg.

El origen de los dos asaltos contra el Palacio Obispal se halla en una medida de la competencia de las autoridades eclesiásticas: la suspensión de la primera Comunión en un pueblecillo de la diócesis.

Con este pretexto, en la tarde del 7 de Abril se reúne frente al Palacio del Obispo una multitud vociferante. ¡Una tercera parte de los manifestantes viste

el uniforme de los nacional-socialistas y de la juventud hitleriana!

Los asaltantes gritan a coro:

—¿Qué debe pasarle a la Asociación de Juventud Católica?

—¡Debe morir!

—¿Qué les debe pasar a los dirigentes de la «negra» Asociación?

—¡Deben ser enviados a Dachau! (Dachau es un célebre campo de concentración).

—¿Qué les deben hacer en Dachau?

—¡Ahorcarlos! (*Sie sollen gehängt werden!*)

Uno lee entonces la bendición de Pascuas del Santo Padre a las Asociaciones Juveniles Católicas de Alemania. La muchedumbre fascista, reunida ante el Palacio Obispal, la acoge con grandes gritos de «¡Fuera!»

Luego empieza otro coro:

—¿Qué debe pasarle al obispo de Würzburg?

—¡Debe ser enviado a Dachau!

—¿Qué le deben hacer en Dachau?

—¡Ahorcarle!

—¿Qué es el obispo de Würzburg?

—¡Un traidor de la patria, un traidor del pueblo! (*Ein Landesverräter, ein Volksverräter!*)

A todo esto, la Policía sólo ha mandado seis hombres para «proteger» la entrada al Palacio Obispal. La multitud vocifera: «¡Fuera la política de la Iglesia!»

Por fin, el obispo Ehrenfried se asoma a una ventana y se dirige al gentío:

—Nosotros no llevamos la política a la Iglesia—dice—. No hacemos más que defender los derechos de la Iglesia. ¡No os tememos! (*Wir fürchten uns nicht!*)

Estas palabras desatan la furia de los hitlerianos, y cae una lluvia de piedras y objetos contra la ventana de la habitación del obispo. Tratan de subir al balcón principal, atacan la puerta del Palacio para forzarla.

Cuando el obispo Ehrenfried protesta enérgicamente ante el inspector de Policía, éste le responde que sólo tiene un medio para «garantizar» (*garantieren*) su persona: que pase la noche en la cárcel preventiva (*Schutzhaft*). A esto responde el obispo, indignado:

—¡Me sentaría feliz siendo el primer obispo que entra en la cárcel!

El 28 de Abril se repite la misma «demostración» ante el Palacio del Obispo de Würzburg, con iguales escenas de violencia; pero esta vez el obispo se halla fuera de la ciudad.

Todos estos hechos están confirmados en la breve información publicada por la *Diözesanblatt* (la *Hoja Diocesana*) de Würzburg.

En fin, el Clero de la diócesis y los creyentes católicos redactan una declaración de protesta: «Elevamos nuestra solemne protesta:

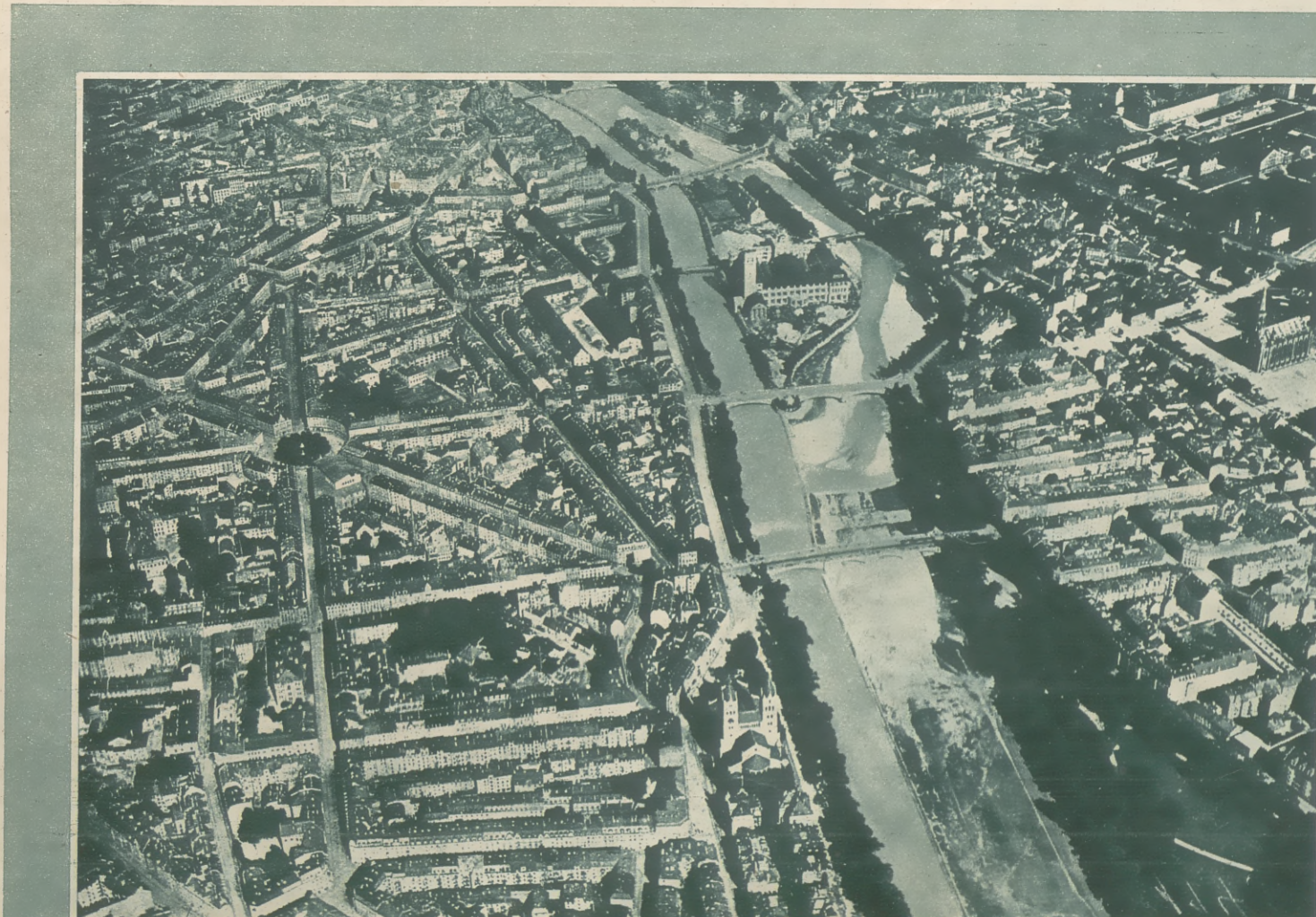
1.º Contra los continuos y brutales insultos que le son dirigidos al obispo de Würzburg ante los ojos de la autoridad del Estado por subalternos irresponsables y un salvaje tropel callejero (*ein wildes Gassenregiment*: alusión a los nazis uniformados).

2.º Contra las lamentables violaciones del Concordato.

3.º Protestamos también contra semejante violación de domicilio (el asalto al Palacio Obispal), inconcebible en un Estado organizado; y pedimos, fundándonos en la justicia, que es el fundamento de todo Estado, que la autoridad inter venga al fin eficazmente contra estas maniobras incíviles.»

¿Qué piensan los católicos españoles de estos hechos y de la inhibición del Estado-Fuerte ante las violencias de que son objeto, las ilegalidades de que son víctimas, como tantos millares y millares de ciudadanos, los católicos alemanes?

ANGEL PUGA



Vista parcial de Munich, la capital de la católica Baviera, donde la persecución religiosa de los racistas ha revestido caracteres de especial gravedad

¿VIVE EL ZAREVITZ?

UN CASO ANALOGO EN LA HISTORIA DE RUSIA



HACE pocos días comunicaban de los Estados Unidos que el último zarevitz de Rusia había escapado de la horrible matanza de los bolcheviques en Ekaterinburg, y que vivía en un pueblecito de Norteamérica, en el más riguroso de los incógnitos.

No sé qué puede haber de cierto en esta noticia; pero el caso me trajo a la memoria otro análogo, entre los muchos que en la historia se encuentran, y con la doble analogía de ser en la misma Rusia lo que voy a referir.

Corría el año 1584. Yvan IV *el Terrible* había muerto, y quedaba en el trono su hijo Feodor I, que aunque por su edad (veintisiete años) bien podía gobernar solo, tuvo que consentir la intervención de un Consejo de cinco boyardos, entre los cuales estaba Boris Godunof, quien pronto, eclipsando a sus compañeros de Consejo, tomó el título de regente y fué el que, con consentimiento del mismo Feodor, enfermizo y débil, gobernó en todas las Rusias.

En 1598 murió Feodor, y entonces Boris Godunof, que siete años antes había hecho asesinar en Uglitch a Demetrio, hijo de Yvan *el Terrible* y de María Nagoia, una de sus siete esposas, y único heredero al trono, quedó como dueño absoluto y se hizo proclamar zar de todas las Rusias.

Su gobierno fué despótico, y esto, unido a su ilegal origen, hizo que pronto se sintiera un malestar y un deseo enorme de sacudir su tiranía, deseo que se tradujo en latente indisciplina al saberse que un monje ruso, Gregory Otrepief, profetizaba la próxima llegada del zar legítimo, asegurando que el niño Demetrio no había sido el asesinado, sino otro puesto en su lugar.

Al mismo tiempo (1603) un criado del príncipe Adán Wizniowiecki, que vivía en su casa de Brahin, en Lituania, se descubrió al príncipe como el zarevitz Demetrio, hijo de Yvan IV. Convencido el príncipe, presentó a Demetrio a su hermano Constantino en Jaloviez, y tanto auge tomó esta aparición, que el zar Boris, asustado de ella, ofreció a los príncipes Wizniowiecki comprarles a Demetrio, lo que rechazaron indignados.

Constantino presentó el zarevitz a su suegro el woivoda de Sandomir (Polonia), Jorge Mniszech: en esta casa se enamoró de su segunda hija Marina, cuya mano pidió y le fué concedida por el woivoda, y ya tenemos a los futuros suegros y cuñados entusiasmados con el regio heredero y preparando con un ejército su coronación, después de la cual había de ser la boda.

Segismundo III, rey de Polonia, al que le fué presentado Demetrio por el woivoda, no se atrevió a tomar a su cargo la empresa de la restauración, porque estando en guerra con Suecia le importaba mantener la paz con Rusia; pero sí permitió que sus nobles levantaran un ejército.

Demetrio, que se había atraído a la nobleza polaca con sus relaciones con Marina, atrajo también al clero con su simpatía por la religión católica, en la que se hizo instruir, haciéndoles esperar una posible unión de las dos Iglesias católica y cismática rusa. Con estos aliados formó un ejército de cinco mil hombres, al que inmediatamente se unieron varios miles de cosacos del Don.

Boris Godunof pretendió primeramente desacreditarle con la insidia, diciendo que Demetrio era el mismo Gregory Otrepief, el monje profeta, e hizo lanzar contra él los anatemas de la Iglesia por impostor y hereje; pero Rusia, cansada de tiranías, le abrió sus puertas, y Boris tuvo que mandar a su propio hijo Fedor Yvanovich, al frente de un ejército, quien, después de algunas batallas alternativas, derrotó a Demetrio el 21 de Enero de 1605, y le hizo refugiarse en Putivi.

En este estado de cosas, que desde luego no favorecían mucho a Demetrio, sucedieron dos hechos que decidieron la balanza hacia su lado. El primero es que Basmanof, general de los ejércitos de Feodor, se pasó al bando de Demetrio, y el segundo, que el zar Boris murió de apoplejía, lo que aumentó la popularidad de Demetrio, pues todos vieron en esa muerte el justo castigo de Dios, con lo que ya sin obstáculos pudo entrar en Moscú y hacerse coronar a primeros de Julio de 1605.

El nuevo rey demostró gran energía y talento. Hizo traer a su madre, la zarina María Nagoia (que desde luego le reconoció por hijo) del convento en que estaba encerrada por Boris; mandó estrangular a la viuda de éste y a su hijo Feodor; nombró a Basmanof su primer ministro; estudió con gran detalle y acierto las necesidades y recursos de Rusia; introdujo cuantos inventos revelaban la civilización occidental, etc., etc.; pero tuvo un gran defecto que le llevó a la ruina; su talento y su educación no concordaban con la rudeza de sus súbditos; constantemente alababa a Polonia, eterna enemiga de Rusia; más de una vez confundió a sus ignorantes ministros con su prodigiosa memoria; pretendió reformar el traje, las costumbres y la cultura del país, lo que provocó la antipatía popular de los boyardos.

Tramóse una conspiración contra su vida, y Demetrio, para garantizar su existencia, se rodeó de una guardia extranjera de 100 arqueros, al mando del francés Margaret, y 200 alabarderos, que sublevó todavía más a los rusos, y, por último, para colmo de desdichas, la boda del zar con Marina, la hija del woivoda de Sandomir, vino a rebasar la paciencia de sus súbditos.

En efecto, el 10 de Mayo de 1606 hizo su entrada triunfal en Moscú la futura zarina; venía escoltada por una brillante comitiva de más de 2.000 polacos, que en todo se mostraron los amos de Rusia, lo que exasperó tanto al pueblo y al ejército, que al mando del príncipe Wasily Schiusky, cuando se estaban celebrando los esponsales, el 27 de Mayo, asaltaron el Kremlin. Demetrio quiso huir por una ventana; pero al caer, se rompió una pierna, y fué rematado por el populacho, que asesinó a gran número de sus odiados polacos.

No acaba aquí la historia de este desgraciado zar, pues al poco tiempo salió otro Demetrio, que, como nuevo Ave Fénix, pretendía ser nada menos que el mismo Demetrio V, que había podido escapar de sus asesinos. La ambiciosa Marina Mniszech llegó a reconocerle por su verdadero esposo; pero pronto murió de mala manera.

Y nada más. ¿Quién era Demetrio? ¿Era verdaderamente el hijo de Ivan IV, o era un impostor? No se sabrá jamás. Se ha dicho que era un aventurero de la Rusia Oriental; pero desde luego un aventurero genial y de enorme talento, no sólo para engañar, sino también para gobernar. Lo que parece es que si fué ruso, su educación, al menos, fué polaca, ya que así lo demuestra la misma predilección que le llevó a la ruina.

E. SERRA ULOJ

NOTAS GRAFICAS DE LA SEMANA

Bilbao.—En la puerta de la Basílica de Begoña ha sido obtenida esta foto de la Juventud Católica Femenina de Vizcaya



Murcia. — El Orfeón Fernández Caballero, que ha hecho su presentación oficial en el Central Cinema, obteniendo un clamoroso éxito



Madrid.—La embajada extraordinaria belga que ha venido a notificar, oficialmente, la proclamación del rey Leopoldo III

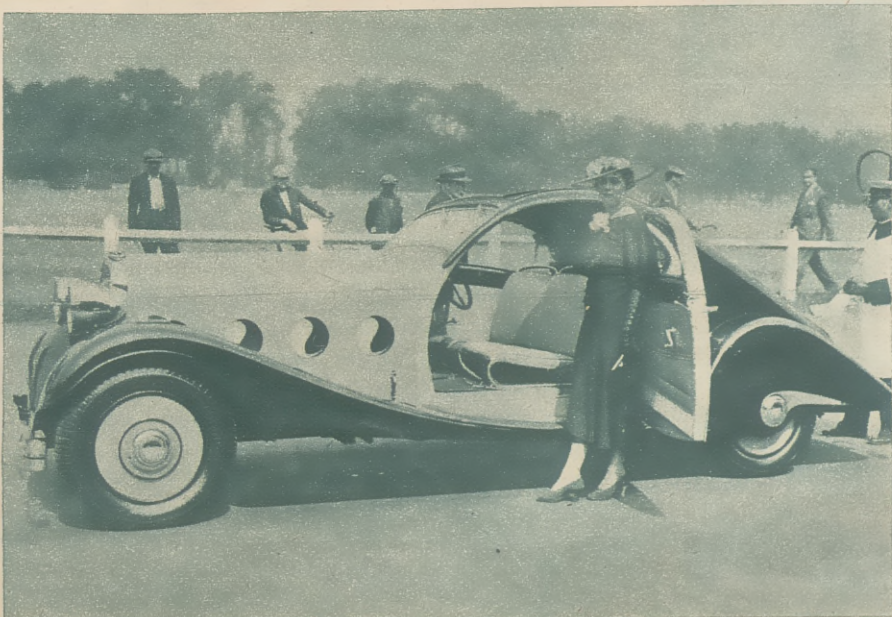
Paris.—En el «Bois de Boulogne» se ha celebrado el concurso de elegancia de automóvil. He aquí a Mme. Isola que ha obtenido el premio primero



Barcelona.—Lejos de la política y de las agrias cuestiones sociales, estas familias barcelonesas celebran bucólicamente los días de fiesta en las frondas de Montjuich



Valladolid.—Aspecto que ofrecía el Campo Grande durante el entierro de los ferroviarios señores Blasco y Benito, muertos en el trágico accidente de Iezama





Castañuelas, guitarras, calzón corto, capas de embozo discreto, toda la España despreocupada y alegre de Carlos IV celebraba en 1800 sus verbenas

EL PUEBLO DE MADRID

conserva, a través de los siglos, su carácter tradicionalmente castizo

Ni era raro encontrar, junto a las mujeres castizas de Lavapiés y Embajadores, duquesitas manolas y duques chisperos

1800: reina Carlos IV

La duquesita Antonia está muy contenta. Es el día de su santo, y su padre, el viejo duque, siempre fosco, con los achaques y la gota que prendieron en su cuerpo las guerras contra el inglés, allá en los tiempos de Carlos III, le ha permitido que vaya a la fiesta de San Antonio, y le regaló un magnífico traje de maja, con el que un artista muy afamado va a pintarle un retrato dentro de pocos días.

La duquesita Antonia se viste ante el espejo, en un rico camarín alhajado al estilo de Francia, ayudada por dos azafatas, que le atan las cintas del jubón y le arreglan los pliegues de la falda, mientras ella se coloca castizamente la redecilla airosa sobre sus cabellos castaños de aristócrata madrileña. Ya el mayordomo recibió órdenes de preparar la mejor calesa de la caballeriza, y el arrogante guardia de Corps que corteja a la bella duquesita—peluca empolvada y blanco casaquín con vivos de oro y fuego, como la empuñadura de su espada, tal vez regalo de la reina María Luisa—oyó el relato en la celosía florecida y le prometió asistir, vestido también de majo, en otra calesa, acompañado de Pepe-Hillo, el gran torero que en la última corrida real brindó a la duquesita la muerte de un toro bravo.

Ya está la linda Antoñita en su calesa, camino de San Antonio. Ha oído misa y va

a la fiesta acompañada de su doncella favorita. El calesero, de hinojos, ofrece su rodilla, como estribo, al leve piececito.

El buen pueblo se solaza en el campo, y entre los chisperos y manolas se ven muchos nobles de la Corte del buen rey don Carlos IV. Hay tiendas del aire, donde se venden refrescos de vino de Aranda con zumo de limón y buñuelos, indispensables en las fiestas populares de España, al decir de Zorrilla:

*Buñuelos se ven, que es pasta
correosa e indigesta;
mas sin buñuelos no hay fiesta...*

También hay puestos de frutas y naranjas, atendidos por bellas mujeres del pueblo, a las que rondan con insistencia cortesanos disfrazados de chisperos. Cerca de las naranjeras, otros chisperos auténticos vigilan a las mozas, y entre ellos y los atildados rondadores se cruza más de una mirada de reto, precursora del desafío que motivara el romance:

*Por la honra de una manola,
en la verbena del Carmen
mataron al marquesito;
¡cómo lloraba su madre!*

La duquesita Antonia danza, al son de un punteado de guitarra, con su guardia de Corps, hasta que caen rendidos sobre el césped; y allí sentados continúan su idilio, juntas las manos, murmurador los labios.

Entre la multitud pasea un hombre feo, chato, con el cabello lacio sobre la frente y la mano apoyada sobre el pecho, abstraído, fijo únicamente en el cuadro policromado que se extiende ante sus ojos: es don Francisco de Goya y Lucientes.

1850: reina Isabel II

Amalia es hija de un rico burgués, negociante en Nueva España cuando se perdieron las Colonias, y de una engreída señora hidalga. Reune, pues, en su linda persona los talegos del padre y los blasones de la madre.

Son los tiempos duros de Narváez y de su feroz polizonte el Chico. El papá de Amalia es muy liberal, y el novio—chistera, levita entallada, desordenada cabellera y guardapelo sobre el pecho—es carlista y conspira a favor del Pretendiente. Amalia es muy bonita, como una figulina de biscuit; pero teme por su padre y por su prometido, y está siempre muy triste, con el rostro intensamente pálido y los ojos inmensos orlados por la negrura de unas ojeras perennes. Estampa romántica. Lee a Bécquer, toca el piano y hace labor de bolillos con el almohadón apoyado en la consola, únicas distracciones permitidas a las jovencitas de su tiempo. Los jueves va con sus papás a la reunión de la condesa de Altarea, donde se toma el chocolate escuchando nocturnos de Chopín y versos de Espronceda.

En la noche de San Juan la familia de Antonia ha dejado a la entrada del Prado la carretela descubierta para pasear a pie por la verbena. Farolillos multicolores cuelgan de arcos florecidos con guirnaldas, y una banda militar toca en un templete de madera. Hay barracas con rígidas figuras de cera y con «inventos mecánicos de París y Londres». Se frien churros, chuletas y patatas al vapor, y se bebe sangría y refrescos



Regencia de María Cristina. Comienzos del siglo XX. Los peinados de moño se yerguen sobre los mantones de Manila, y bajo los hongos de los caballeros aletea la misma alegría del Madrid de siempre



La Pradera de San Isidro ofrecía entonces como ahora, esa bella perspectiva del Madrid religioso y aristocrático, en que los campanarios alternan con los alcázares



1850. Reina Isabel II. Han cambiado los trajes, pero subsiste el espíritu del eterno Madrid castizo, jovial y verbenero

4 VERBENAS MADRILEÑAS

de frutas, y mientras el pueblo bajo—aun quedan restos de majos y manolas—baila en la penumbra, los burgueses pasean por el centro—donde van por las mañanas los petimetres en sus tilburis—, bajo los farolillos; contemplan con curiosidad las barracas y toman un refresco en algún puesto. No hay como antaño alegría de todo un pueblo—nobles y plebeyos—, que se fundía en la fiesta popular. La alta aristocracia no va ya a estos festejos, aunque sólo sea disfrazada; la burguesía las frecuenta con curiosidad, sin mezclarse con el estado llano. Empiezan los antagonismos de clase, y los partidos políticos envenenan las relaciones sociales.

Amalia pasea con sus padres entre el bullicio, con timidez, cimbreante sobre su miriñaque de seda. Sufre. Mientras estallan los voladores y la gente se arremolina para ver los fuegos de artificio, piensa en que su padre tiene que asistir al otro día a una reunión de liberales perseguidos, y que su novio conspira con militares, curas y campesinos, para que reine don Carlos, y que *Chico*, el feroz polizonte, que acaba de cruzar por la verbena rodeado de sus esbirros, puede truncar para siempre la felicidad de su vida.

1900: reina Alfonso XIII

España ha perdido las últimas tierras de su Imperio y la Regencia toca a su fin. La nación, que ya no tiene pulso, se divierte, insensible a las desgracias de su decadencia. El Madrid bullanguero y castizo, de los mantoncillos de crespón y los organillos, las modistillas y los estudiantes, está en su apogeo.

La Paca es una hembra madrileñísima, de paso de perdiz, talle de cisne y ojos de no te menees; es modistilla de lo fino y se prepara con sus compañeras de taller para ir a la verbena de la Bombilla. También irán los novios, estudiantes y obreros. El de la Paca se llama Remigio y es oficial de ebanistería, que regresó hace poco de Cuba, donde ganó unos galones de sargento. Todos juntos bajan en un gran coche hacia el festejo, entre risotadas y chascarrillos, como en los versos de Ardavín:

En uno de esos rippers que usa la gente de trapío y de rumbo para sus bodas, bajamos por la cuesta de San Vicente, cantando y riendo alegremente, como si al Paraíso fuésemos todas.

La Bombilla es un hervidero. Tocan mil organillos musica de Bretón y de Chueca. Se bailan chotis en todos los sitios. Burbujea el aceite en las calderas y el pregón los anuncia calentitos. Triunfan la horchata y el agua de cebada; la cerveza empieza a tomar carta de naturaleza entre nosotros, y el vejete galanteado—hongo café, altísimo cuello duro, americana de solapitas y clavel reventón en el ojal—invita a la Paca y a las amigas con un derroche de dineros que hacen contraerse de rabia a Remigio y a los estudiantes que los acompañan.

Cuadro de *La Verbena de la Paloma* o de sainete de Arniches, que termina en el tiovivo o en el *carrousel*, dando vueltas las carcajadas y los suspiros, que apagan las últimas notas de un organillo:

¿Dónde vas con mantón de Manila, dónde vas con pañuelo chiné?...

Ahora: 1934

Maruja es auxiliar mecanógrafa de un Ministerio cualquiera, y se ha puesto de acuerdo con sus compañeras de oficina para ir a la verbena

de la Prensa, que se celebra en la playa de Madrid. Los periodistas, que son unos muchachos excelentes, han organizado un programa con grandes atracciones: fiesta del sainete, *out-boards* y otros festivales acuáticos, billete de 50 pesetas en muchas bellas muchachas, novedad que puede hacer un *flirt* circunstancial, y toda clase de servicios de bares y restaurantes, para hacer la noche lo más agradable posible.

Maruja, y sus amigas y amigos, con su novio que prepara unas oposiciones, se chupan en el agua al comenzar la fiesta, tocados con los *maillots* sintéticos. Todos—chicos y chicas—, en alegre camaradería, se divierten, nadando, primero, y bailando, después. Toca una orquesta tangos y música moderna con estridencias de *jazz*, y un alto-voz horrisono cuenta chascarrillos de todos los colores. Hay bastantes mantones de Manila, que quizás no encuadran bien bajo un rostro maquillado a lo Joan Crawford o a lo Marl ne Dietrich; pero bajo los labios pintados y los ojos cargados de *rimel* de Maruja la taquimeca florece la misma sonrisa e idéntica mirada que en los de la duquesita Antonia, Amalia, la burguesita, y Paca, la modistilla, como si de unas a otras, de generación en generación, se fuesen transmitiendo la gracia y el donaire de las bellas mujercitas madrileñas, que florecen con toda su incomparable lozanía en las noches primaverales de Junio, entre los farolillos de la verbena.

J. E. CASARIEGO




El Madrid de hoy, con sus guardias de Asalto, sus «misses», sus tubos de la risa, sus tómbolas, conserva, a pesar de todo, la misma fisonomía de un pueblo alegre y simpático que nunca varía



COMO HERMANAS

Hiere el arado la tierra,
queda marcada la herida,
que luego nos dará mies,
y sangra para dar vida
a quien le hace padecer.
Tiene nombre de mujer,
y así es de generosa:
siempre sabe dar gozosa
un fruto, un beso, una rosa,
pan sabroso y rica miel.
Por eso, tierra y mujer,
madre, hermana, novia, esposa....
darán, si bien se les cuida,
consuelos, risas, amores,
trabajo, trigo.... y poder!

Gracián QUIJANO

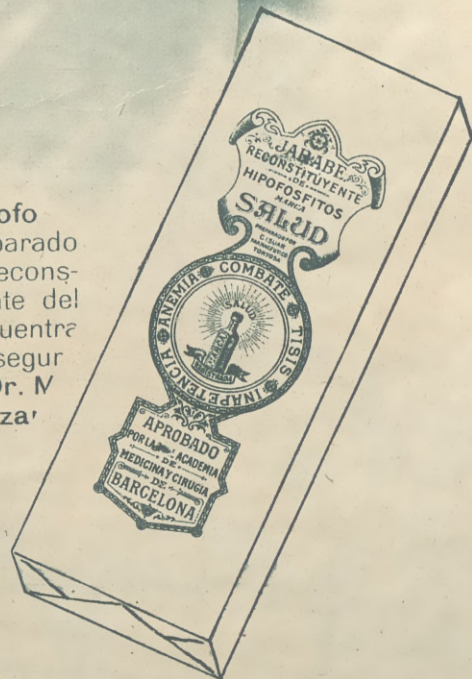


**El ladrón que se lleva
la salud de su hija es la
anemia**

Su tristeza, su palidez, su inapetencia, no tiene otro origen que la falta de glóbulos rojos en la sangre. El caso se agrava si la niña se halla en el crítico período de la adolescencia. Un descuido en estos momentos traería consecuencias funestas.

En casos de esta índole, que precisa una reconstitución rápida, los médicos prefieren el Jarabe Hipofosfitos Salud, porque su eficacia, nunca superada en medio siglo de éxitos, se manifiesta con evidencia a la semana de tratamiento. El apetito se estimula de día en día, los desarreglos femeninos — si los hay — desaparecen; la sangre, vitalizada, fluye generosa por el organismo, y a su influjo recobran los músculos su actividad, el rostro su color rosado y aquella alegría reveladora de una salud completa.

Es el Jarabe Hipofosfitos Salud mi preparado favorito, el tónico-reconstituyente y excitante del apetito que no encuentra similar ni otro tan seguro en sus efectos.—Dr. Mariano Alonso, Pizarro 16.-Valencia.



**Se puede tomar en todo tiempo.
No se vende a granel.**

Está aprobado por la Academia de Medicina el Jarabe.

HIPOFOSFITOS SALUD

LAXANTE SALUD



EXIJA ESTA CAJITA
NO SE CONFUNDA USTED

Corrige con la mayor suavidad el estreñimiento y los desarreglos biliares. Jamás irrita. Nunca molesta. Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias.

MODAS

TRAJES BLANCOS DE LAS DESLUMBRADORAS MAÑANITAS

*Blusas de rayados mi-
núsculos, en que se funden
los colores del iris.*

CONJUNTOS DE PRÁCTICA ELEGANCIA

*«Boga» del verano
presente.*



1.—Ese pinzado pliegue amplio y extraño que recoge la tela para trazar más perfecto el escote en usted y hacer más bella la redondez de los hombros. La falda envuelta y sin costuras va unida al cuerpecito ceñido, de cortas mangas ajustadas, y el cinturón aparece integrado por unos motivos de ébano ensartados por unas tiras de piel de gacela, blancas y un poco recias

2.—Blanco «toussor» de seda para este traje de estilo inglés, adornado con sus clásicos remates. Seda mate rayada en azules de cielo meridiano, verdes de prado y amarillos de frutas maduras, prestan su cálida entonación a la sencillez graciosa de la blusa-chaleco, un poco larga, con sus bolsillos de tapa, el cuellecito ajustado y ese abotonado que forra y remata el blanco «toussor»

3.—Aquí la «tricotina» de un blanco nítido realiza este delicioso conjunto de recta falda y chaquetita cuadrada, que adorna p espuntas acolchadas, y esa supeditada fantasía del corte a la sobriedad del estilo inspirador. Una vez más las rayas de una seda muy «camisero» consiguen una blusa original, combinada con las manoplas de los guantes en blanca piel sedosa y flexible

4.—Este conjunto de lana rayada blanca y negra es como un avance de las modas del otoño próximo por las líneas estrechas de la falda y esos amplios candiles del abrigo cortado en forma de capa. Como adorno aparecen en él un broche de ébano, esas tiras de piel de gacela blanca, un poco recia, y la original intervención de las orillas de la tela, destacadas por su misma rusticidad

5.—Este traje entero hecho al bias y adornado con un respunteado que realzan las mechas de su relleno, lleva un cinturón en antiflope blanco y esa corbata en seda mate azul obscura. El abrigo recto va al hilo, tiene hombreras «raglan», mangas holgadas, cuello redondo, motivos respunteados y esos grandes botones de nácar blanco, que suponen su mejor adorno



3

4

5

ESA tendencia inédita de los cortos abrigos acampanados, precursora de la moda otoñal, aparece en muchas de las recientes creaciones con la gracia de sus amplios candiles que rizan los bordes de estas chaquetas prolongadas, cortadas en forma, destacando la holgura de sus vuelos sobre las faldas estrechas y ceñidas.

Todos los indicios aseguran el éxito de estos abrigos en los comienzos de la próxima temporada. Aun quedan demasiados días a nuestros atavíos apenas lucidos; pero el interés de la moda está en consecuencia con los rumbos nuevos, las decisiones inesperadas, el saber a qué atenerse también para determinar seleccionando prácticamente aquello que ofrezca garantía de más prolongada actuación.

Y estos prácticos conjuntos de lana o seda, blancos o de muy claros colores, ofrecen un ejemplo interesante a propósito de cuanto acabamos de decir.

En primer lugar, este de lana ligera y fosca, a pesar de su perfecta caída, con ese rayado unánime en blanco y negro, que revela tan claramente los secretos de su corte, pleno de recursos técnicos y de feliz originalidad, supone un complemento propicio a los frescos días de las vacaciones en el litoral cantábrico, bajo las alas ligeramente combadas del sombrero en seda laqueada, negra y brillante como el azabache. El modelo se adorna con esos motivos en ébano que integran el broche del abrigo y el cinturón en su combinación con las tiras recias y estrechas de

piel de gacela, blancas, entretejidas de un modo original.

Luego, este traje entero, en que la lana muy ligera, mezclada en dos azules, va dispuesta en bias, para mejor subrayar la esbeltez de su forma sencilla, decorada con ese respunteado unánime que realza el relleno de mecha, según puede verse junto al cinturón de blanco antilope, estriado también por respuntes, y que apenas se percibe por la corbata en seda mate azul oscura, anudada en el centro del delantero, cerca de ese escote reducido adornado con la franja de cortadas líneas en el mismo tema respunteado. La chaqueta recta, levemente ampliada hacia su borde, va al hilo, tiene hombreras *raglan*, mangas cuadradas, cuello redondo, costuras subrayadas y esos grandes botones de blanco nácar que suponen su más favorable complemento.

Después tenemos el capítulo interesante de los trajes blancos en lana cruzada, en *kasha* o *toussor* de seda, con la fantasía de bufandas y de pañuelos multicolores o con el complemento muy bello de blusas y chalecos en sedas rayadas, de temas discretos y armonías luminosas. Cual este de estilo inglés, adornado por sus clásicos remates, en el que destaca la cálida entonación de azules, verdes y amarillos de oro, en ese chaleco un poco largo, con sus bolsillos de tapa, el cuello en tira breve y ceñido y ese abotonado que forra y remata el blanco *toussor* del traje. Complemento de estrecha falda, que amplía un pliegue profundo y holgado *trois quarts*, suave en sus líneas y

conciso en los adornos, delicioso atavío matinal para la playa.

El lino, tan en boga en el presente, se emplea también para estos sencillos modelos deportivos o de ciudad y para sus accesorios precisos: el bolso, los guantes, los zapatos... ¡Qué práctico y qué grato resulta este detalle!

Las sedas escocesas, de entonaciones fuertes y grandes motivos, alegran con sus estridencias la apariencia discreta y tan fácilmente adaptable de estos conjuntos todo sobriedad, procurándoles esa nota nueva y atractiva de su contraste en sus blusas o complementos.

Las tendencias prácticas se manifiestan hasta el extremo insospechado de utilizar estos tejidos lavables para los juveniles modelos de *soirée* y aun para las galas de las novias. Así lo ideó un genial intérprete de la costura neoyorquina, cuyos talleres rinden asidua atención a los refinamientos de la elegancia. *Crépe* de algodón o piqué en esa su incomparable y mate blancura, combinados con la hirsuta transparencia del organdí en la actuación de las inserciones breves de sus motivos de adorno y en sus mantos cortos prendidos a la cofia o a la diadema de blancas dalias o geranios blancos, de acuerdo con el estilo medieval o Directorio del traje, con la falda pomposa o la de ceñidas líneas que remata en larga cola redondeada. Tan deliciosamente extraordinarios los dos.

Para ser bellas

Baños medicinales Baños turcos

No todo el mundo puede permitirse el lujo de ir a un balneario, ni el ir a un balneario es siempre un lujo. En España al menos, donde la estación termal está lejos de constituir un placer, mucha gente se priva de un tratamiento hidroterápico, a veces indispensable para el sostenimiento de la salud, por no arrostrar los gastos y molestias que la tal temporada trae consigo.

En ese caso, permitidme aconsejaros que hagáis en casa vuestra cura de aguas. Las sales de baño podrán casi siempre sustituir—y a veces con notoria ventaja—la estancia en un balneario.

Cuando la dolencia no es grave, y lo que se trata de conseguir con la cura de aguas es un régimen de adelgazamiento, de depuración o de combatir un reuma incipiente, ni siquiera hará falta utilizar las sales especiales que embotelladas cuidadosamente llegan de cada balneario con indicaciones precisas para tomar el baño en casa, una vez mezcladas a la cantidad de agua necesaria para darles la deseada densidad. Todos sabemos que un simple aparato de duchas adaptable a cualquier grifo de los que se venden en el comercio puede dar en cualquier momento el resultado apetecido y proporcionar espléndidas duchas rusas, en las que alterna el agua fría y la caliente a los grados que se desee—puesto que nosotras mismas seremos las encargadas de regularlos—, y que son inmejorables para ciertos reumas articulares y nerviosos, ciertas dolencias nerviosas muy comunes en la adolescencia, y para empleadas como tónico general, para lo cual son mucho más eficaces que las duchas frías.

La sal común, en cantidad prudencial, mezclada a partes iguales con bicarbonato de sosa, da como resultado unos baños muy recomendables en el tratamiento del artrismo, consultando previamente los grados en que debe ponerse el agua, y que sólo un médico puede indicar, ya que ha de estar en relación con el funcionamiento de nuestro corazón y nuestra naturaleza más o menos congestiva o nerviosa. Ya

es sabido que los baños demasiado calientes exacerbaban notablemente el nervosismo y debilitan considerablemente.

Respecto a los baños turcos o de vapor, sumamente recomendados para el adelgazamiento rápido, no deben tomarse con demasiada frecuencia, ni sin prescripción facultativa. Una vez recomendados, podemos procurarnos una instalación económica para estos baños, simplemente disponiendo de un recipiente hondo y una silla cómoda, alrededor de la cual va una caja de tela impermeable, herméticamente cerrada, que impide totalmente que el vapor escape. Esta caja tiene la parte superior abierta, para sacar la cabeza, y sobre ésta, para alejar todo peligro de congestión, se instala la ducha fresca, que debe hacerse correr sobre la frente y la nuca, siempre que la temperatura del baño de vapor lo haga necesario. Para que la temperatura del agua sea constante, dicho recipiente va combinado con un calentador, que pueda regularse a voluntad. Una vez instalado todo esto en un rincón del cuarto de baño o una habitación adecuada de la casa, podemos decir que tenemos un establecimiento termal en miniatura.

Las vaporizaciones y vahos de aguas medicinales no necesitan instalación especial. Basta emplear el procedimiento corriente para las otras vaporizaciones, utilizando en lugar de otro producto cualquiera, las sales preferidas.

Aunque es indudable que procurarnos todo ello supondrá algunas molestias y gastos, nunca equivaldrán a los que origina el uso directo de las aguas en su manantial. Sobre todo cuando el emplazamiento de éste, su clima efectivamente saludable, lo confortable de su balneario y una excelente cocina reparadora de las fuerzas perdidas durante el tratamiento, no nos aseguren y garanticen absolutamente los beneficiosos resultados. Condiciones indispensables para lograr el éxito que difícilmente encontraremos reunidas.

MARGARITA DE ABRIL

Croquetas Manon

Píquense 250 gramos de ternera—previamente rehogada en manteca de cerdo—y 50 gramos de jamón. Añádanse 100 gramos de *champignons*, blanqueados en agua hirviendo, también picados. Se hace aparte una *bechamelle* poniendo en una cacerola o sartén una cucharada de manteca de vaca cocida; cuando esté caliente se agregan tres de harina, se rehogan un rato a un lado de la lumbré y se incorpora poco a poco, y sin dejarlo de agitar, la leche suficiente, hasta que la *bechamelle* esté muy fina; entonces se le adiciona una yema de huevo, sal, la ternera y el jamón. Se deja cocer hasta que se desprende de la cacerola. Extiéndase en una fuente y déjese enfriar. Fórmense con esta mezcla croquetas, que se pasan por



La transparencia de ámbar del caramelo deja traslucir la deliciosa mezcla de este pelado de almendras, cuya crema nutritiva y sabrosa va aromada de vainilla, guarnecida con cerezas en almíbar, de acuerdo con la disposición que requiere esa apetitosa arquitectura del moldeado que recerca la dulcísima guirnalda de nata o «chantilly», dispuesta en motivos unánimes



¡Frescas truchas con sus vestiduras de plata! Su carne blanca y substanciosa requiere sencillos condimentos, y ese aderezo y el limón, cortado en trozos o rodajitas, y el perejil, con su verde tierno. La sidra espumosa o el vino sutilmente perfumado, pálido y transparente, como un topacio líquido, son sus mejores aliados

Sopa holandesa

Se añade al caldo del cocido, bien desengrasado, un poco de manteca, y se sazona con una pizca de especia y un poco de limón.

Se le ponen unos guisantes y unos pedacitos de patata, zanahoria y judías verdes, previamente cocidas, y rehogado todo en manteca de cerdo. También se le puede poner unos trocitos de jamón.

pan rallado, huevo batido, y de nuevo en pan. Háganse dorar en aceite muy caliente y sírvanse sobre un puré de guisantes. Se puede reemplazar la carne por pollo o cualquier otra ave.

Almejas a la marinera

Lávense frotándolas bien y dejándolas en diferentes aguas bastante tiempo.

En una cacerola póngase aceite, perejil y ajo picados, y un pedazo de pimienta, que después de frito se frotará, y se aparta. Echense las almejas, removéndolas hasta que las conchas se abran; añádase un poco de agua, muévase la cazuela, y retírense las almejas que no estén abiertas, pues es prueba de no estar buenas. Después de hechas, que es cosa breve, pruébense por sí es necesario añadir sal, y espésese la salsa con pan rallado. Puede echárseles zumo de limón o vino blanco.

Ensalada verde

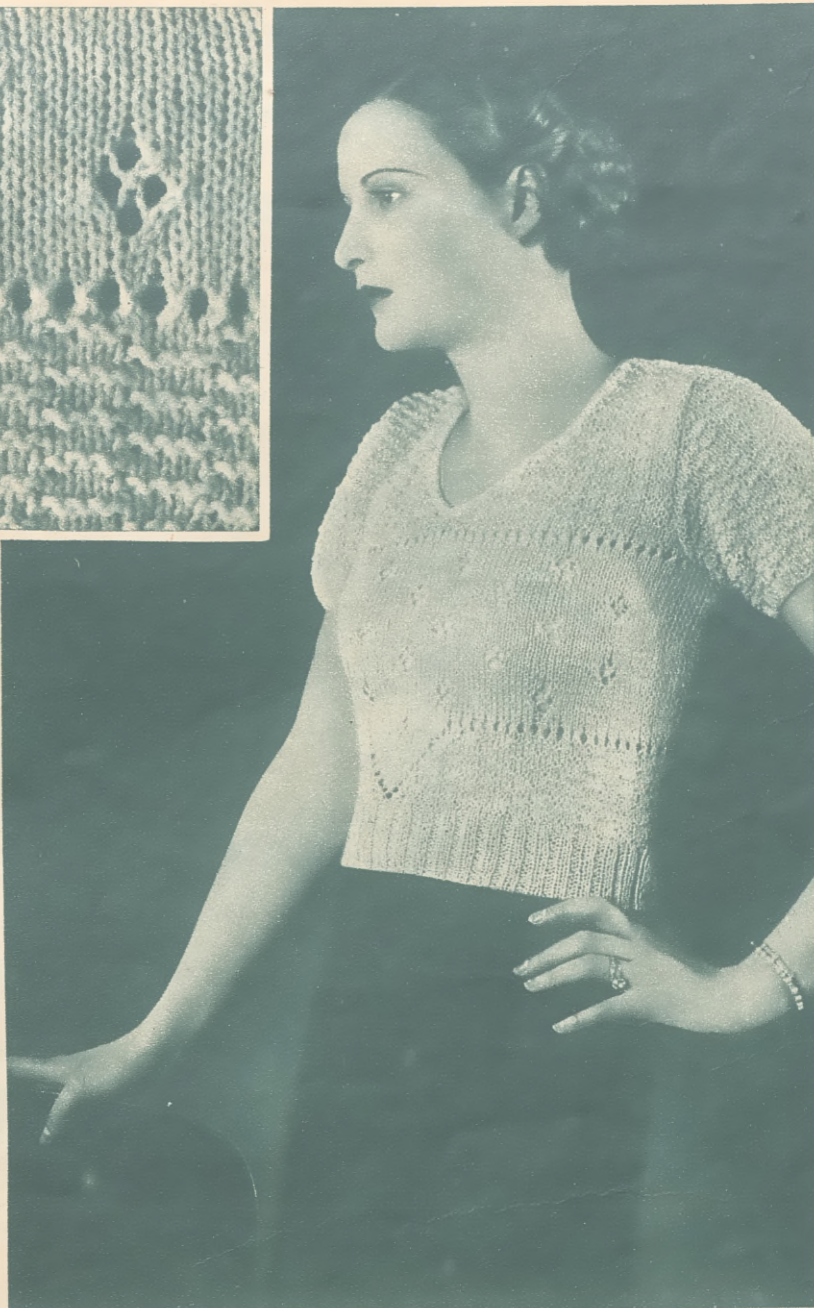
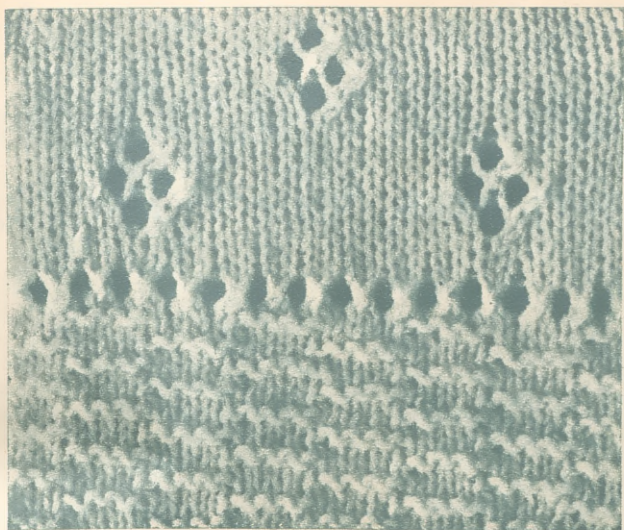
Aderécese con aceite, limón y una cucharada de mostaza, todo ello disuelto en un huevo batido. Puede ser de berros, achicoria, escarola, lechuga, judías, guisantes, etc.

Pastel de queso blanco

Mézclense y amásense juntos 125 gramos de harina, 75 gramos de manteca, un poco de sal y la cuarta parte de un vaso de agua. Dese dos vueltas a la pasta. Fondéese una placa de pastelería o un molde de tarta con esta pasta.

Trabájese aparte queso blanco (de Burgos o Villalón, muy fresco y sin sal, pasado por el tamiz de crin), nata fresca, una cucharada de harina y dos huevos enteros. Llénese el molde con esta mezcla. Pónganse por encima pequeñas conchas de mantequilla fresca, y cuézase a horno moderado durante veinte minutos. Puede servirse tibio o caliente.

CLARA SOUFFLEE



Este «pullover», con sus mangas cortas, ligeramente afaroladas, va hecho en «tricot», amoldando sus puntos distintos a la graciosa forma sencilla y ceñida, de acuerdo con esa moderada complicación de sus motivos

«Pullover» en «tricot» de lana suave, muy juvenil y sencillo de confeccionar

ESTA labor se comenzará por los elásticos, tanto el delantero y la espalda como las manguitas, tejidas como las otras mencionadas piezas, con arreglo a patrón y unidas o cosidas entre sí una vez completamente terminadas.

El patrón a que hemos de atenernos para realizar nuestra labor ha de ser perfectamente adaptado al tamaño que deseamos y lo más simplificado posible.

Integran el pullover un punto mezclado de revés y derecho: el punto liso y el de agujeros que va formando los calados en línea y aquellos agrupados que aparecen simétricos sobre el fondo liso, integrando el principal motivo del modelito.

Para los elásticos en que van todas las vueltas se tejerán dos puntos del derecho y dos del revés.

El punto mezclado se comienza por el revés de la labor, cuatro puntos del derecho y cuatro del revés, y así hasta terminar la vuelta. La segunda vuelta se tejerán todos los puntos del derecho. La tercera se comenzará con los primeros cuatro puntos del revés y los otros cuatro del derecho, para contrastarlos con los de la primera vuelta y obtener el dibujo, y así se proseguirá hasta terminar.

La línea que separa este punto de fondo y el de calados motivos se consigue del modo siguiente:

Se comienza por el derecho de la labor, se tejen dos puntos a la vez, se echa la hebra para hacer un crecido; se tejen otros dos puntos a la vez, se echa la hebra para el punto que se crece, y así hasta terminar la vuelta. La vuelta siguiente, todos del revés.

Sobre el punto liso se sigue análogo procedimiento para los motivos calados, guardando las distancias convenientes y alternándolos en la forma que indican la muestra adjunta y la fotografía del modelo.

AMATISTA (*La Línea*).—Los depilatorios en polvo suelen estar preparados a base de azufre o sulfuro y cal viva. Son, por tanto, necesarias ciertas precauciones para su empleo. Si tiene medios y tiempo, hágase practicar la depilación eléctrica; es remedio lento, pero muy seguro, si se hace bien. Para disimular el vello emplee exclusivamente decolorantes: agua oxigenada a 20 volúmenes, por ejemplo.

MARTINA (*Albacete*).—Su consulta es difícil de resolver. Lo mejor será retrasar con habilidad el compromiso formal, sin oponer una negativa rotunda. El tiempo irá demostrando la razón de sus objeciones. Muchas gracias en nombre de ESTO.

Y SIEMPRE IGUAL...—No lo crea usted. Las mismas cosas, aunque parezca que lo son, tienen siempre un algo que las diferencia: el tiempo, las circunstancias, la edad, la salud en que las recibimos o las pasamos... No desconfíe así de la vida, ¡y a sus años! Lo que una vez ocurrió puede ser enseñanza para el futuro; pero nunca definitiva decepción. La esperanza, por sí sola, es una fuerza.

ZAPAQUILDA LA RUBIA.—Para que dos personas se conozcan, deciden, más que el tiempo, las circunstancias y los caracteres. Se puede estar al lado de una persona toda la vida y quedar sorprendido un día de la ignorancia en que se estaba respecto a alguna de sus cualidades o defectos. Y, por el contrario, hay gentes cuya espontaneidad y llaneza consiguen adueñarse prontamente de nuestra confianza. Sin embargo, para toda determinación de trascendencia conviene siempre meditar con calma y serenidad, y... el tiempo no deja de ser buen consejero.

GORDINFLITA (*Coruña*).—La infusión de hojas de fresno dicen que adelgaza, tomada entre horas; pero tengo prevención contra todos estos remedios empíricos. Lo mejor será que consulte con un médico y que él la aconseje el plan a seguir.

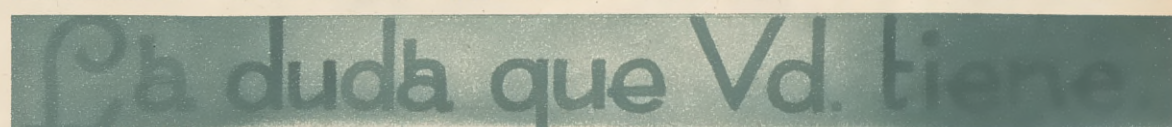
SU LECTORA ASIDUA (*Pamplona*).—Muy agrade-



Este pingüino tan jovencito inicia un ilusorio batir de alas y ladea su inexpresiva cabecita con nostálgico mohín desde ese blanco pedestal evocador de los hielos permanentemente diamantinos de su patria remota... Bella cerámica perfectamente concebida y realizada, sugestivo ornato, de una elegancia muy de ahora



Esas líneas concisas de los muebles más modernos frecuentemente interpretan motivos de estantería que precisa amenizar con florero de cristal o de plata, marcos de retratos, y la gracia polícroma y vidriada de estas modernas porcelanas tan bellas. Pájaros, mariposas. Aquí los héroes preferidos son estos fieles amigos, en la tierna juventud que representan sus contornos breves y graciosos. Gala del arte regocijado de los escultores ceramistas



cidos. Esperamos que muy pronto se tratará de ese asunto que a usted le interesa. Para su caso conviene evitar todo condimento irritante, bebidas alcohólicas, ni aun mezcladas con agua. También debe abstenerse de conservas, caza, embutidos, y ya verá cómo mejora al poco tiempo de practicar un plan a base de verduras, leche, quesos, pescados blancos y frutas en abundancia.

PÁPRIKA (*Madrid*).—No se preocupe tanto. Algunas de las más celebradas artistas de la pantalla tienen la talla mínima. Sin embargo, hágase ver por un especialista de garganta, por si estimase prudente la extirpación de sus amígdalas. Antes de la consulta asegúrese bien de su competencia para decidir este procedimiento, cuya influencia tiene una gran relación con la estatura.

UN SENTIMENTAL (*Cáceres*).—No va mal a su edad cierto romanticismo; aun diré que merece simpatía todo espíritu juvenil que se aparta de ese ambiente materialista característico de nuestro tiempo. Pero no lleve su exaltación espiritual a esos extremos dejándose dominar por la melancolía. Reaccione, vea claro el asunto, que no creo tan grave como a usted se le antoja. Mientras no se exprese con más ecuanimidad, yo tampoco puedo juzgar quién tiene razón de los dos.

MARILUZ SIN SUEÑO (*Las Palmas*).—¡Pobrecita!... Tal vez influya en ello la ausencia de ese otro sueño perdido que suponía una esperanza de felicidad. Muchas veces imaginamos perfecciones que en realidad no existen, ¿y quién le asegura a usted que no concedió más importancia a ese asunto de la que merece? Pasee, distráigase, cuídese para recuperar las dulces ventajas de dormir con toda satisfacción las horas convenientes, que la procurarán salud, semblante tranquilo y aquella tez fresca que debe conservar por el más largo plazo posible.

Cómo ven los diputados a Cortes el presente y el porvenir de sus regiones respectivas

Las Canarias exportan más de doscientos millones de pesetas en frutas, diez en tabacos y refinan más de 600.000 toneladas de petróleo al año

Las Canarias, región españolísima

Es indudable que las islas Canarias constituyen una de las regiones más interesantes de España. Fuera de la Península, a merced de las influencias de las grandes potencias navegantes, conservan en su sentimiento y reflejan en sus costumbres un sano y recio españolismo, más ejemplar que nunca en estos momentos en que otras regiones peninsulares osan levantarse en pinitos separatistas, atentatorios a la integridad indivisible de la patria hispana.

El diputado canario elegido por Santa Cruz de Tenerife don Tomás Cruz García, quien nos ha facilitado los datos para esta información, al hablarnos de este sentimiento españolista, nos decía que a tal extremo llega, que cuando un canario viene a España europea, jamás dice voy a España, sino voy a la Península, ya que ellos se consideran y se enorgullecen con ser tan españoles como cualquier habitante del corazón de Castilla.

Otra demostración del alto espíritu patriótico de estos isleños es el de los descendientes de los antiguos emigrantes anglosajones que han castellanizado sus apellidos, rompiendo así con su tradición nórdica.

La riqueza platanera

—La más importante fuente de riqueza de nuestras islas—nos dice el señor Cruz García—la constituye, indudablemente, la exportación de plátanos, que en considerables cantidades se envían a la Península y a Francia. Antes teníamos un gran mercado en Inglaterra y otro en Alemania; pero esas naciones nos han desplazado; la primera, con sus plátanos de Jamaica, y la segunda, con una altísima barrera aduanera. Francia también nos pone un subido arancel para proteger la producción platanera de su colonia de Kanakry. Afortunadamente, la Península consume una gran cantidad de frutos, y consumiría muchísimos más si no fuera por las dificultades de transporte, pues se da el caso que traer una tonelada de plátanos de Santa Cruz a Cádiz, con 660 millas de navegación, cuesta noventa pesetas, y llevarla a Londres, a una distancia de 1.670 millas, importa nada más que ochenta y ocho.

Con estas cifras comprenderá usted que de contar con transportes modernos y económicos la venta de plátanos sería mucho mayor.

—¿A cuánto asciende el volumen total en pesetas de la exportación platanera?

—Pues a unos 130 millones de pesetas.

Sesenta y seis millones de pesetas de otras frutas

—Otra fruta que los canarios exportan en gran cantidad es el tomate. De nuestros puertos salen cargamentos de tomates para Inglaterra, Alemania, Francia y la Península. De calidad insuperable, son apreciadísimos en todos los mercados, y se utilizan para la confección de los manjares más finos.

—¿En cuánto se calcula la exportación de tomates?



El paisaje incomparable del Valle de la Oratava, ornado con la silueta sobria de las palmeras, productoras de la principal fuente de riqueza de las Canarias...

—En treinta millones de pesetas oro; es decir, en unos 130 millones de pesetas plata.

También exportamos patatas, principalmente a Venezuela y Cuba, y semillas de cebolla a toda Europa; ambos productos por valor de unos seis millones de pesetas.

Es decir, que entre tomates, patatas y semillas de cebolla exportamos la muy respetable cantidad de 76 millones de pesetas.

Los exportadores canarios están unidos para la venta en el Extranjero de sus frutos, pues la competencia entre productores de un mismo país que se disputan un mercado exterior es absurda y contraproducente.

Labores canarias de cigarros y cigarrillos.

La industria tabaquera de las Canarias tropieza con una grave dificultad para su expansión: el Convenio de España con Cuba, según el cual se concede un ré-

gimen de favor a los tabacos antillanos. A pesar de esto, todavía se defiende esta industria con los pedidos que le hace la Tabacalera; pero si no hubiese ese régimen de favor, es indudable que las labores canarias adquirirían una extensión e importancia enorme.

El tabaco que emplea es, en gran parte, recogido en las islas, principalmente en Palma, aunque también se trae hoja de Cuba para mejorar la calidad del arrollado de los cigarros puros. La riqueza que para las Canarias suponen las labores de cigarros y cigarrillos asciende a los diez millones de pesetas, y puede dentro de poco subir a mucho más.

En 1930 estableció una Empresa nacional una importante refinería de petróleos en Santa Cruz de Tenerife. Dicha Empresa es propietaria de yacimientos en Venezuela, y está llamada a desempeñar un papel muy importante en la economía española. Actualmente refina 600.000 toneladas de petróleo, y cada vez tiene una producción mayor. Vende gasolina a la C. A. M. P. S. A., y tiene establecidos depósitos en los puertos canarios para surtir de combustible a las motonaves.

Otra de las esperanzas más positivas de las islas Canarias es la transformación de los puertos de Santa Cruz de Tenerife y Palma, para que allí se depositen las mercancías que América envía a Europa, según la parte adonde vayan destinadas, pues ahora se da el caso que fardos y cargamentos que están destinados para países del Mediterráneo son llevados a Hamburgo o a Londres, y de allí trasladados al mar latino.

Haciéndose en nuestros puertos el traslado, se abaratarían los transportes y se ganaría tiempo, reportando enormes beneficios a las Canarias, que se convertirían en centro de actividad inusitada.

El turismo y la navegación aérea

El turismo es otro de los ingresos no despreciables de la bella región española que está considerada como una de las atracciones invernales más agradables del mundo, y a la que acuden millares de extranjeros de todos los países. Sus hoteles están constantemente llenos, y los turistas dejan bastantes centenares de miles de pesetas en estas deslumbrantes y abundantes islas, que también tienen un porvenir bastante risueño en la navegación aérea trasatlántica que dará importancia internacional a sus aeródromos «Los Cristianos» y «Gandía», en Tenerife y Gran Canaria, respectivamente.

Por último, las colonias de Guinea ofrecen también halagadoras perspectivas a Canarias, que será el punto de enlace entre ellos y la metrópoli, el centro de industrialización de sus naturales y abundantes productos y un buen mercado seguro para los suyos.

Así es el presente y el porvenir de las Canarias, visto por su diputado en las actuales Cortes don Tomás Cruz García.



Las «folias» canarias, canciones sentimentales, que unen la reciedumbre hispana con la ternura de las «guajiras» tropicales y se bailan como una jota con injertos de danzones cubanos...



Curiosidades del mundo

ría de los países productores, con gran desesperación de los aficionados a uno de los frutos más bellos y sabrosos de la Naturaleza.

La jornada de Mussolini

Media hora diaria, como mínimo, consagra Mussolini a la lectura. Antes de dormir lee treinta minutos en la obra de turno. Preferentemente escoge obras escritas en otro idioma, y si son de historia o de economía política—sus dos temas preferidos—pierde un poco la disciplina del tiempo y escribe a los autores largas cartas autógrafas polemizando o elogiando el libro que le ha llamado la atención.



El *duce* es poco aficionado a dormir, y no necesita descansar largas horas. Puede pasar perfectamente

sin acostarse cuando los acontecimientos exigen de él la vela. Ha hecho suyo el proverbio de Napoleón: «Seis horas para un hombre, siete para una mujer y ocho para un imbécil.»

Mussolini se levanta a las seis de la madrugada, y en su jornada, por mucho que sea el trabajo, no falta tiempo para el deporte ni para mantenerse en contacto con el mundo artístico y literario. Recientemente, como ya hemos publicado, demostró su poca simpatía literaria a Pirandello, y como el artista es inseparable del dictador, ordenó que la obra del dramaturgo siciliano fuera retirada del cartel.

El mar, envenenado

La cuestión ha sido ya tratada en la Cámara de los Lores, y por su parte la Real Sociedad para protección de los pájaros, de Londres, ha enviado una comunicación a las Cámaras francesas de Comercio para interesarlas en el problema.

Se trata de que el mar está cada vez más envenenado, con gran riesgo para los peces y para los pájaros marítimos. Los residuos de aceites petrolíferos, que en cantidades cuantiosas arrojan los barcos al mar contaminan las aguas y dificultan la vida de los seres que pueblan el Océano. Pájaros y peces están seriamente amenazados, y el mismo encanto de las playas tiende a disminuir.



La opinión inglesa está preocupada, y cree que es necesario una acción internacional para evitar los peligros de envenenar las aguas del mar, ya que cada día son más numerosos los barcos pesqueros movidos con petróleo.

Las clases directoras de Francia llaman la atención de su Gobierno para que no se desentienda de un problema que considera importante.

El cochero que sirvió a cinco Papas

Ochenta y cinco años acaba de cumplir Rinaldo Jacchini, más conocido en Roma por el sobrenombre de «cochero de los Papas».

Jacchini ha ejercido su oficio de cochero en el Vaticano, bajo cinco pontificados. Entró al servicio de Pío IX en los últimos años de la vida del Pontífice. Después sirvió a León XIII, Pío X y Benedicto XV. Continuaba todavía en su puesto cuando en

1922 fué elevado a la Silla de San Pedro el actual Pontífice, Pío XI. Durante siete años estuvo a su servicio. Pero en 1929 el automóvil penetró en el Vaticano, y jubiló las carrozas y los caballos. Jacchini tu-



vo que retirarse, pero no perdió la protección de Su Santidad, que le conservó su posición y su salario como si estuviera en activo.

Todo Roma y aun toda Italia conoce y respeta la figura del «cochero de los Papas», buen anciano, aun robusto, que ha servido a cinco de los Supremos Pontífices que más huella han dejado de su paso por la Santa Sede.

Matusalén vuelve y se va

En Jabing, Burgeland, ha muerto el hombre más viejo de Austria, pocos días después de haber celebrado con gran pompa el 110 aniversario de su natalicio.



Franz Baldasti era alquilador de coches y nunca había estado enfermo. Hasta el último momento condujo su carruaje como en su juventud, y recientemente había ganado un premio en un concurso de baile.

Se sospecha, no obstante, que este premio fué concedido porque sus familiares formaban parte del jurado. Hay que advertir que Baldasti ha dejado una descendencia de ciento diez y ocho personas, entre hijos, nietos, biznietos y tataranietos. Le llamaban en su país el Matusalén austriaco.

Las dimensiones de la nebulosa de Andrómeda

Dos astrónomos americanos, el profesor Joel Stebbins y el doctor Albert E. Whitford, han presentado a la Academia norteamericana de Ciencias algunas de las conclusiones a que han llegado después de investigar largamente sobre las dimensiones de la nebulosa de Andrómeda, vasto campo de estrellas parecido a la Vía Láctea, que vemos brillar a simple vista cuando el cielo tiene un profundo color añil.

La nebulosa Andrómeda dista de la Tierra novecientos mil años de luz y hasta ahora se consideraba que su diámetro era de treinta y dos mil seiscientos años de luz. Los dos astrónomos citados aseguran que estas cifras no representan más que la mitad de la dimensión real de la nebulosa.

Por medio de un «ojo eléctrico», o sea una célula fotoeléctrica aplicada al mayor telescopio del mundo, situado en el monte Wilson, en California, los dos sabios de ultramar han podido calcular que el diámetro de la nebulosa Andrómeda es de sesenta y cinco mil años de luz, tamaño verdaderamente astronómico.

Con la célula fotoeléctrica empleada por los profesores Stebbins y Whitford se hubiera podido fotografiar la luz de una lámpara corriente colocada a 4.800 kilómetros de distancia.



Un restaurante para perros

En un café de los Campos Elíseos, de París, ha sido inaugurado un restaurante canino, en el que se condimentan platos para los perros epicúreos, a base de la comida sobrante del restaurante para seres humanos.



El menú canino comprende un plato de sopa, una galleta para perros, naturalmente, un *pudding* de carne, algunas frutas y legumbres, arroz y dulce.

Para los perros a quien el veterinario tenga prohibida la carne, hay platos especiales vegetarianos, condimentados para paladares caninos exigentes.

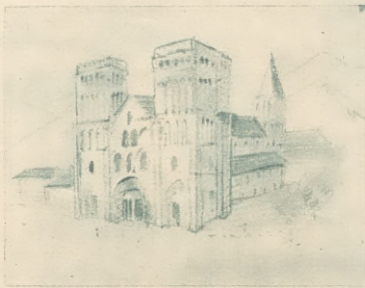
Los platos cuestan desde un real a una peseta, y el restaurante está siendo muy concurrido de perros próceres, que pagan su cubierto, y de perros callejeros, que se sitúan en la puerta a mirar con melancolía a los privilegiados.

Por causas ajenas a nuestra voluntad nos vemos obligados a prescindir esta semana de nuestra SECCION DE TURISMO, que continuará sin interrupción desde la semana próxima.

Una abadía milenaria

LA famosa abadía de Einsiedeln, situada en el corazón de Suiza, en el cantón de Schwytz, celebra este año el milenario de su fundación. Es una de las más grandes abadías establecidas por los benedictinos, y van a celebrarse fiestas extraordinarias para la conmemoración.

Las fiestas han comenzado ya y durarán hasta el 14 de Octubre. Millares de peregrinos de todas partes tienen anunciada su visita al viejo monasterio, y



en los grandes claustros y en el espacioso edificio se han realizado preparativos para recibir a los visitantes.

La abadía, fundada en 934 en el lugar que ocupaba una pequeña ermita, se ha convertido a lo largo de los siglos en un centro de peregrinación. Ochenta mil peregrinos por año acuden a visitar las piedras venerables de Einsiedeln. El tesoro y la biblioteca guardan objetos preciosos, a pesar de que la abadía fué saqueada en 1798. Las miradas piadosas se dirigen especialmente a una prodigiosa imagen de la Virgen, conocida bajo la advocación de Nuestra Señora de las Ermitas.

En Einsiedeln se celebran también, como en Oberammergau, representaciones teatrales de la Pasión, en las que intervienen centenares de actores.

La fresa tiende a desaparecer

Varios institutos de entomología y de patología vegetal de Europa y del Canadá trabajan con gran afán para descubrir el origen de una enfermedad que ataca a la planta de la fresa y la va exterminando lenta y silenciosamente. Por ahora se conocen sólo las consecuencias: degenera la calidad de la fresa y disminuye sensiblemente la producción.



Hace ya cinco años que Inglaterra dió la voz de alarma. El terreno dedicado al cultivo del rojo y sabroso fruto ha disminuído sensiblemente en la última década, y los técnicos dicen que si no se encuentra un remedio para la enfermedad en el espacio de diez años más el cultivo de la fresa habrá desaparecido prácticamente del suelo inglés.

Algo parecido ocurre en el continente, puesto que a pesar de las peticiones del mercado británico la exportación a las islas ha disminuído extraordinariamente. El año pasado sólo se pudieron enviar 12.376 quintales, mientras que en 1932 Inglaterra importó 40.000 quintales y cerca de 90.000 en 1931. La degeneración de la planta es sensible en la mayo-

Cinematografía

«La Margotón del batallón»

MARGOTÓN es el aumentativo de Margot, y Margot es una cantinera que procura romper con la monotonía y severidad militar. Un perfil satírico y cómico da a esta película un sentido de buen humor y un optimismo encantador. Es una cinta alegre, entretenida y a la que no se le puede pedir más, y a cambio de esto, una acción deslabazada e incongruente, una fábula absurda y unas notas sentimentales y pintorescas. El desarrollo de la acción es de lo más arbitrario; pero tan conseguidas las escenas, que uno, divertido y entretenido, no tiene tiempo de pensar en lo ilógico de cuanto sucede en este film, que se desenvuelve en un ambiente provinciano, y en donde se alterna la vida de cuartel y la vida de un pensionado de señoritas. Algunas escenas, demasiado efusivas, y algunos momentos, demasiado sugestivos, como la escena en el café pueblerino, es la única censura que puede ponerse a esta película, en la que se destacan Janine Merrey, Simone Bourday, Susanne de Voyod, Armand Bernardt, muy gracioso, y Marcel Amore.

«Madison Square Garden»

Película interesante para los aficionados al deporte. Como que es casi documental. Una fábula sentimental para



Una escena de «Tenores y ladrones», divertidísima realización de Harri Hugues, que se ha estrenado con gran éxito en Capitol

kan, en la que un ambiente y unos personajes inmorales se desenvuelven con arreglo a sus instintos, con toda libertad y naturalismo. Suicidio, adulterio, divorcio... Esto ya da la calidad moral de la película.

«Humanidad»

Es simpático el tipo del viejo médico

que por amor a la Humanidad sacrifica bienestar, fortuna, tranquilidad, y consagra su vida entera a aliviar el mal ajeno. Y se comprende su amargura cuando ve que su hijo, médico también, no sigue su ejemplo, sino que se descarría hasta caer en las redes del Código. Algunas escenas, demasiado sugerentes, empañan el fondo moral de esta película.

MONUMENTAL

Exito enorme de la mejor película de la temporada

Felipe Derblay



Paymond Rouleau y Albert Prejean en «Volga en llamas», superproducción Filmófono, que admiraremos la próxima temporada

«El negocio es el negocio»

Película humorística, entretenida y optimista, a ratos graciosa, desarrollada de un modo incongruente, y en la que se trata de exaltar el temperamento yanqui y la facilidad de los norteamericanos para triunfar en la vida de los negocios. Algunas escenas demasiado atrevidas conviene hacer notar en esta cinta sin importancia.

«Yo, de día; tú, de noche»

Otro vodevil con las correspondientes escenas efusivas y atrevidas, y situaciones que atentan al decoro. El argumento está fundado en el aprovechamiento de un mismo cuarto de pensión para una pareja de jóvenes. El lo usa durante el día; ella, durante la noche. Ambos se desconocen; pero... acaban enamorándose. La acción peca en algunos momentos de lentitud, y sólo merece elogios la parte técnica y fotográfica.

PRENSA

GRAN ÉXITO DE

★ UN PAR DE FRESCOS

UN MODELO DE COMEDIA DIVERTIDA Y GRACIOSA •

• • UN FILM PARAMOUNT

animar la exhibición deportiva y unos cuantos tipos de dudosa moralidad, que complica un poco la acción y que nos muestran qué clases de gentes viven al margen del boxeo. Triunfa la moral al fin, y los vividores son castigados. En la cinta, aparte de algunas exhibiciones de mal gusto, hay que señalar algunas escenas atrevidas.

«Simonne es así»

Es un clásico vodevil francés, de lo más pronográfico que se ha proyectado en la pantalla. Fondo, forma y expresión son completamente indecorosos. No tiene ni siquiera el aliciente de un interés meramente técnico o fotográfico.

Hacia las alturas»

Otra película más de aviación, en la que lo dramático y sentimental está al servicio de una idea atrevida, resuelta y concebida con descarnado realismo. Una historia de un amor imposible, de un sacrificio de mujer (la aviadora), inspirada en una obra de Gilbert Fran-



CAPITOL

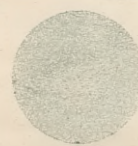
GRAN ÉXITO

DE LA PRODUCCION

Tenores y ladrones

De una gracia y un interés inimitables

Realización de HARRY HUGUES



Temperatura deliciosa • Precios corrientes

CONSULTORIO

A. O. (Vern).—Tiene usted razón. Ha sido una lamentable errata de imprenta. *El hijo improvisado* es una película completamente inmoral. *Diplomático de mujeres* es completamente inmoral y atrevida. No le aconsejo ninguna de las películas que usted me cita, pues en todas hay escenas atrevidas, y aunque algunas se puedan cortar, le perjudicaría para la comprensión del público.

UN ADMIRADOR DEL CINE MORAL (Silla, Valencia).—Rosita Díaz no contesta a ninguna carta. En la colección de Esto tiene usted la respuesta a las otras dos preguntas que me hace en su amable carta.

UNA ADMIRADORA DE DOUGLAS (Barcelona).—Casada por azar tiene un fondo moral. Pero, ¿qué importa que el final sea compatible con nuestros sentimientos, si en el desarrollo de la película hay escenas francamente reprobables?

A. B. (Murcia).—Un ladrón en la alcoba es una comedia sentimental, en la que abundan las escenas desvergonzadas. De las otras películas que me habla no puedo contestarle. Deben ser muy antiguas. Buscaré datos, por si puedo complacerle alguna vez.

Ideario político de Balmes, por José Corts. — Ediciones FAX. Madrid. 5 pesetas.

Nuestro gran filósofo nacional Jaime Balmes, tan superior a los extranjeros Maurras, Maistre, Lamennais, ha encontrado en el señor Corts un fidelísimo intérprete y un autorizado comentarista. Hacía falta que también España supiera oponer su «filósofo de la contrarrevolución» a tantos otros extraviados filósofos contrarrevolucionarios de allende el Pirineo. En este libro campea, como en toda la obra de Balmes, un profundo sentido patriótico y una deslumbradora claridad, tan apetezable y tan poco frecuente en los filósofos modernos.

Historia de mis ideas religiosas. Mi conversión al Catolicismo, por el cardenal Newman, traducción de Manuel Graña. — Ediciones FAX. Madrid. 8 pesetas.

El cardenal Newman fué uno de los grandes pensadores ingleses protestantes del pasado siglo. Profesor de la Universidad de Oxford, Newman comenzó a estudiar a fondo sus ideas religiosas, experimentando una dramática evolución ideológica que le fué trasladando del Protestantismo al Catolicismo, donde únicamente halló el necesario reposo su cerebro potente, investigador e inquieto. El inmortal Pontífice León XIII supo apreciar en toda su grandeza el esfuerzo titánico de aquella inteligencia privilegiada, y honró a Newman con la sagrada púrpura, elevándole a la dignidad cardenalicia. Este libro es la novela real de la conversión de Newman al Catolicismo.

Defensa de la hispanidad, por Ramiro de Maeztu. — Ediciones FAX. Madrid. 6 pesetas.

LIBROS



Oportunísimo libro este de Ramiro de Maeztu, que viene a defender en estos momentos críticos lo que tantos y tan diversos enemigos atacan con furor suicida: la hispanidad. Nuestro antiguo embajador en la Argentina ha sabido conservar en su espíritu prócer el perenne sentimiento de nuestra solidaridad racial con todos los pueblos hispánicos. La *Defensa de la hispanidad* no es un frío alegato en defensa de la España calumniada; es algo más que eso: la defensa de los valores supranacionales y supraestatales que se ciernen a majestuosa altura sobre las diferencias que separan a los pueblos. Hay algo que debe ser tenazmente defendido por castellanos y andaluces, por catalanes y vascos, por mejicanos y argentinos: la hispanidad, que a todos nos cobija y a todos nos honra.

El castillo de Javier, por Ramón Gabiña, S. J. — Editorial «Cultura Misional, S. A.». Bilbao.

El joven jesuita Ramón Gabiña ha sabido trazar en estas páginas una admirable monografía del histórico castillo de Javier, inmortalizado por el Apóstol de las Indias, y puesto tan de actualidad por José María Pemán en *El divino impaciente*. *El castillo de Javier* es una obrita amena, vulgarizadora, exquisitamente presentada y galanamente escrita. Un nuevo acierto de la benemérita Editorial bilbaína «Cultura Misional, S. A.», tan fecunda en generosas iniciativas y en provechosas realizaciones.

NOTA.—Los autores o Editoriales que envíen libros para esta Sección, deberán remitir dos ejemplares a la Redacción de ESTO, Espalter, 15, Madrid. MUY INTERESANTE.—Dentro de poco empezará a publicarse en ESTO una utilísima «Guía de Lecturas» para las familias.

ZULOAGA LUSSAN. S. SEBASTIAN

92%

DE SU
ACIDO URICO
SERA DISUELTO
POR LA

PIPERAZINA MIDY

EL MAS POTENTE DISOLVENTE



Por Marruecos con un africanista



Recostada dulcemente sobre una bahía serena, Ceuta abre sus brazos a quienes desean internarse en Marruecos

A TRAVES

del Estrecho de Gibraltar, en Ceuta, la segunda columna de Hércules



En un rincón del zoco, las moras, veladas misteriosamente, realizan sus compras ante la indiferencia oriental y clásica de la raza, que respalda a la mujer por tradición religiosa y fuerza de costumbres

BAJO un sol magnífico zarpó el barco blanco de Algeciras, adentrándose en el Estrecho de Gibraltar, con dirección a Ceuta. A pesar de la calma aparente, del mar azul tranquilo, de la brisa suave que rodeaba la embarcación, las corrientes internas del Estrecho movían el buque, haciéndole cabecear prodigiosamente.

—Mi amigo, el africanista, me dijo, mientras apurábamos unas tazas de café, servido en el *hall* del barco:

—Dentro de un par de horas llegaremos a Ceuta, la avanzada de Africa, la entrada de Marruecos. Ceuta corresponde a la ciudad fenicia «Abyla», erguida sobre el monte Acho, que, frente a Gibraltar, complementa la segunda columna de Hércules y la ciudad romana «Septem Fratres», o «los siete hermanos», llamada así a causa de los siete mortículos del «djebel» Mussa, o «montaña de los monos», comprendido en las fortificaciones de la ciudad moderna.

—¿Entonces, Ceuta tuvo siempre mucha importancia?—pregunté.

—Sí—contestó mi amigo el africanista—; en el siglo V perteneció, sucesivamente, a los vándalos y a los godos. Bajo el emperador Mauricio fué Ceuta la capital de la Mauritania segunda, que comprendía Septem, las islas Baleares y el territorio bizantino de España. El conde don Julián, gobernador de Ceuta en tiempos de Constantino IV, se proclamó independiente, conservando su título y reconociendo la autoridad de Okba, que dirigió en 682 la primera invasión árabe, y así fué cómo ese personaje, humillado por el rey visigodo don Rodrigo, decidió a Mussa o Muza Ibn Noceir a intentar la conquista de España en el 710. Dirigió la expedición el berebere Tarik, cuyo nombre es el origen del nombre del Estrecho, pues de «djebel» Tarik, por corrupción del lenguaje, se pronuncia Gibraltar. La denominación árabe de Ceuta es «Sebta». Desde entonces Ceuta estuvo unas veces bajo la dominación árabe y otras bajo la dominación berebere. Luego formó parte del Reino Idrisida, y más tarde fué una colonia del Califato de Córdoba, pasando después a los almorávides, almohades y merinidas. Tuvo épocas brillantes; en el siglo X se explotó regularmente el coral que producía; en el siglo XII su puerto era muy frecuentado por los navíos italianos, como ahora; en el siglo XIV llegó al máximo de su prosperidad, porque los sultanes merinidas la dotaron de espléndidas mezquitas, medersas y baños moros. Después, en 1415, se apoderó de Ceuta el rey de Portugal don Juan primero, y a la muerte de don Sebastián pasó a España. Durante veintisiete años Muley Ismail la sitió y bloqueó, sin poder apoderarse de ella. España convirtió a Ceuta en una población penal, cuyo núcleo era el presidio del El Acho. En 1860, fué la base de las operaciones de España contra Tetuán, y desde entonces Ceuta ha ido progresan-

do, y hoy es plaza de soberanía española y tiene mucha importancia estratégica y comercial.

—¿Cuántos habitantes tendrá, más o menos?

—Unos cuarenta mil.

Atracó el barco en el muelle de Ceuta. La llegada del vapor correo era, sin duda, un espectáculo de todos los días. Grupos compactos de gente esperaban la llegada del buque. La mayoría eran militares. Ningún moro. Calor. Desembarcamos. Nos instalamos en el hotel, y salimos a visitar la población.

Ceuta está construída, en anfiteatro, sobre un istmo estrecho, que reúne la Península de Ceuta, propiamente dicha, con el Continente africano. Y al fondo de una ancha bahía bien abrigada, transformada en puerto. La ciudad se ha establecido al pie del monte Acho, desarrollándose hacia el Oeste en una región menos accidentada. La Ceuta moderna tiene un carácter mediterráneo muy intenso, y carece en absoluto de aspecto marroquí. Se ven muy pocos musulmanes. Es alegre, simpática. Predomina el elemento militar. Los legionarios se distinguen por su cuello al aire y su aire decidido.

Mi amigo me dijo:

—Como Ceuta fué población penal, los presidiarios de El Acho se establecieron, creando familias e intereses. Aquí hay propiedades cuantiosas, cuyo origen es inconfesable.

En Ceuta surge por primera vez ante el turista el tipo inconfundible del judío. En Marruecos a los judíos se les llama «hebreos» para que la humillación a su raza sea menor. En Ceuta pululan libremente, como el que vive en casa, con sus narices aguileñas, sus ojos de cuervo, sus barbas mugrientas y sus vestiduras grasientas y malolientes, a pesar de las fortunas de que disponen.

En un autobús de línea, por una carretera muy bien cuidada, recorrimos mi amigo y yo los cuarenta y un kilómetros que separan Ceuta de Tetuán. Siguiendo la dirección de Oeste, junto al mar hasta las fortificaciones, y después hacia la izquierda, se sube hasta el baño moro, rodeado de pabellones, hotelitos y el hospital, y desde donde puede observarse el panorama de Ceuta avanzando en las aguas del Estrecho, en cuyo extremo, hacia el Norte, se distingue, envuelto en una bruma de difumino, el Peñón de Gibraltar.

El autobús cruza Miramar, y serpenteando con pendientes y curvas bruscas en una región accidentada, llegó a Castillejos, donde evocamos la figura de Prim, y donde está la Aduana marroquí y el puesto de Policía, que nos selló nuestros pasaportes. Allí hay una fábrica de cera-

mica y una estación de estilo neoma-
roquí.

La carretera pasó por cerca de las ruinas de la «Casa del moro Valiente». Aquel pirata que atacaba los veleros y que apresó la embarcación *Consuelo*, apoderándose de un gran botín. Al llegar a Dar Riffien vimos los cuarteles de los legionarios del Tercio, y más lejos, el fuerte de la Restinge, cuyo nombre evoca en los españoles recuerdos guerreros.

La carretera se desliza luego entre el mar y una laguna que se extiende paralela. Al fondo, a la derecha, surgen dos cadenas de montañas. Luego el Rincón de Medic, cerca del Cabo Negro; después, Molalicue, frente a una aldea mora y una fábrica de chocolate.

Arboles frutales, por fin, al pie del «djebel» Dersa, frente al pintoresco macizo de Beni Hozmar, y en un ambiente cubierto de jardines y praderas se eleva Tetuán, la ciudad blanca. El autobús deja el barrio moro a la derecha y da la vuelta



Junto a la puerta de una casa del «barrio moro», el famoso «chau-chau» marroquí, o «charla» española, tiene toda la eficacia social que creó las dos frases típicas de «somos el sol» y «hacer tiempo»
(Fots. Montaña)

Jalifa xerifiano para la zona española. ¡Es muy interesante Tetuán! ¡Ya lo verá usted!

ANDRÉS FLORES ARANA

El próximo reportaje se titula: Tetuán «la blanca» y Xauen «la santa» simbolizan el esfuerzo español y ¡quién sabe! si la heroicidad frustrada de nuestra raza, exuberante de sacrificios.



El «vendedor de zapatos viejos» es un tipo marroquí que no falta en ningún zoco y pregona su mercancía de una manera inconfundible

frente al hospital militar, pasando delante de la estación y dejando a la izquierda el río Martín, para entrar en Tetuán propiamente dicho.

Nos instalamos en el hotel mi amigo el africanista y yo. Y mi amigo me dijo:

—Ya estamos en Tetuán, «la ciudad blanca». ¿Sabe usted la etimología de Tetuán?

—No—le respondí.

—Pues Tetuán procede del árabe *Tsettawn*, que significa «los manantiales». Habrá unos cuarenta mil habitantes: unos quince mil musulmanes, cinco mil judíos y el resto europeos, casi todos españoles. Aquí reside el alto comisario de España en Marruecos y el



Los niños árabes, según costumbre tradicional, lucen su coleta, que unas veces es de pelo natural y otras de lana negra, «para poder ser cogidos cuando hayan de ir al Rosario»

COMO LOS PÉTALOS DE ROSA

Los Polvos Simón dan al cutis la suavidad, finura y transparencia de las flores. Se conservan adheridos muchas horas y son tan puros que no perjudican nunca.

Uselos siempre para realzar su belleza.

POLVOS SIMON

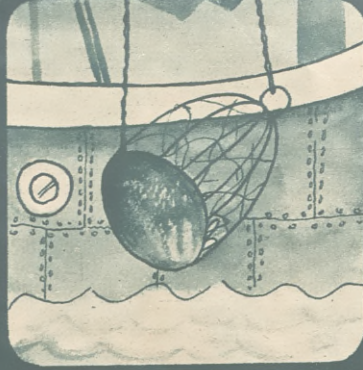
Su referencia:
La Crema Simón - París



La alegría en los súbditos del rey Kirikiki y en los piratas era la nota del momento: los unos, aplaudiendo, soñando con el botín, y los otros, de verse aplaudidos y vitoreados. Pero... ¿de qué tesoro ni de qué botín podrían participar?



Kakibul, satisfecho, quiso perdonar al marinero Chést, que le había desobedecido una orden, y al que había castigado con el máximo rigor de a bordo: ¡Un mes atado al palo mayor de día y de noche! ¿Cuál fue la orden no cumplida?



Quando Kakibul ordenó que la princesita fuera lanzada al agua, el encargado de ello fue el marinero Chést, que al ver a Rosita desmayada, se olvidó de que era pirata y no cumplió lo mandado por el corsario terrible.



Kakibul reflexionó: «Esta visto que de hacer el bien nadie debe arrepentirse». Y dándole un abrazo a Chést, le dijo: «Si alguna vez te doy otra orden como ésta, cumple como ahora». ¡Chést no debía tener alma de pirata!



El comandante del puerto de Aveschichi recibió un radio del capitán Hasión: «Urgeme dos acorazados, cincuenta cañones. Entrego mando valiente Toti. Esperamos atacar pirata». ¿Habían encontrado otra vez la ruta del terrible Kakibul?

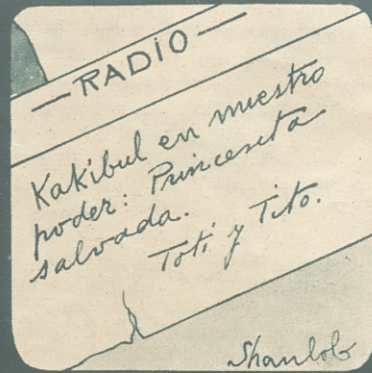


Los ministros enteraron al rey Kirikiki de lo que habían visto y les había dicho Kakibul: «En toda esta bodega de mi barco no cabe el tesoro que os voy a regalar; pero necesito cien hombres para transportarlo». Así les habló el pirata para engañar... y reponer su gente.



Rosita, salvada por Chést, quedó al cuidado de éste, mientras Kakibul pensaba otra cosa y pedía al príncipe Babif el más impensado tesoro por el rescate de la princesita. ¡Malvado y perverso Kakibul!

En el próximo número lo sabremos.—Título de la décima parte: EL TRIUNFO DE LOS BUENOS



En el castillo, desde que desapareció la princesita, la paz quedó rota. ¡Hoy el príncipe ha tenido una alegría! Un radio de Tito y Toti. ¿Sería posible todo cuanto se leía? ¿Como había sido capturado Kakibul?

Pasatiempos y Enigmas

Por ENRIQUE MARIN

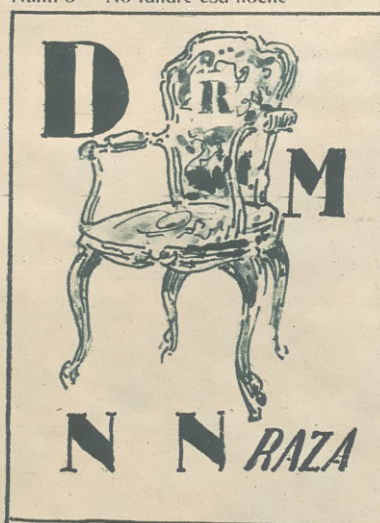
Núm. 1 ¿Qué te duele, Juan?



Núm. 3 ¿Se confrontaron unos datos con otros?



Núm. 5 No faltará esa noche



Núm. 2 ¿De dónde son esas chicas?



Soluciones de los pasatiempos publicados en el número anterior:

Núm. 1. Librate de la garra, o mueres.—Número 2. Es un hombre mujeriego.—Núm. 3. Botones de fuego.—Núm. 4. Sin pestañar.—Núm. 5. Emilio con dos botellas.

NOTA.—Aun no ha regresado de Granada nuestro compañero Enrique Marin, pero llegará de un día a otro. Enseguida comenzaremos el nuevo Concurso de pasatiempos, que con tanto interés nos piden los lectores.

Núm. 4 ¿Cuándo sale la diligencia?

NOTAS DENUNCIAR



Correspondencia:

P. A., de Madrid: Por no oírlo, le dije que sería complacido.—T. A., de Bilbao: Ninguno era de Madrid de aquellos contentulios; es curioso.—B. D., de Valencia: Yo no me atrevería, y sospecho que usted tampoco; el riesgo es enorme.—H. de T., de Bilbao: ¿Le gustaron? Lo celebro mucho; algunos solucionistas me felicitaron por el mismo problema.—N. A., de Santander: No perdió el curso, según me dicen de Sevilla sus parientes; pero, en realidad, no lo sé.—P. L., de Cartagena: Si me los envía, tendré un gran placer en saborear su lectura.—G. F., de Bobadilla: ¡Maravillosa e incomparable Granada, en la que desearía vivir siempre como ahora!

Núm. 6 ¿Qué demuestra el rostro de Julia?



ACTUALIDADES



SEVILLA.—La barbarie antirreligiosa ha hecho víctima de un atentado al monumento erigido en honor de la Inmaculada. El pueblo sevillano cubrió de flores el monumento mutilado



MADRID.—Durante la clausura del curso de Juventudes Católicas Femeninas, varias muchachas de la mejor sociedad lucieron los típicos trajes regionales



BALEARES. Una división de buques de nuestra escuadra desfila ante el acorazado "Jaime I", después de celebrarse las maniobras navales de primavera



URQUIOLA (Vizcaya).—En el célebre Santuario de San Antonio de Urquiola, los "espatadantzaris" de Lecuona ejecutan sus típicas danzas ante el excelentísimo señor Obispo, en las recientes fiestas de San Antonio

PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

DEPILACION extirpación radical por electrólisis. Único eficaz e inofensivo. Doctor Subirachs. Montera, 47, Madrid.

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«La Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

LOCALES céntricos, propios para almacenes o talleres; tienen teléfono, servicios de transporte, guarda permanente. Tienen montada maquinaria elaborar madera. Alquileres de 25 a 2.000 pesetas mensuales. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608

PARA conquistar una clientela adicta y con gran capacidad adquisitiva, anuncie sus productos en «El Correo Catalán», el diario radiodifundido de Barcelona, leído por los elementos de

derecha de toda Cataluña, por la valentía de sus campañas y por la infatigable defensa de sus ideales. Diríjase al Administrador, calle de Baños Nuevos, número 16, Barcelona.

PARA que sus productos sean conocidos por la clase más acaudalada de Cataluña, anúnciese en el «Diario de Barcelona», el más antiguo de habla española y uno de los que gozan de mayor autoridad, por la honradez y fidelidad de sus informaciones y por el valor de sus comentarios. Diríjase a todas las buenas agencias de publicidad o a la Administración, calle Jaime I, núm. 11, Barcelona.

PISOS amueblados, casas y muebles nuevos, todos los adelantos. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608.

SI le interesa el mercado de Asturias, anuncie en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

Estreñimiento GRAINS DE VALS

uno o dos granos al cenar
regularizan hígado estómago e intestinos

Conservas **TREVIJANO**

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA.
MANDAMOS INFORMACION RESERVADA GRATIS
CLÍNICA BASTÉ. PRINCESA, 13, BARCELONA

Teléfonos de **ESTO:** 57885 - 57884



Escopetas finas de caza y tiro de pichón.
VICTOR SARASQUETA S.L. EIBAR
SOLICITE CATALOGO GRATUITO

¡ATENCIÓN, AFICIONADOS! Solamente las escopetas VICTOR SARASQUETA son las auténticas SARASQUETA; no fiarse de nombres imitados



HITLER Y MUSSO- LINI...

... se han reunido en Spra, a quince kilómetros de Venecia, en el palacio que perteneció a la Reina de España María Luisa, esposa de Carlos IV.

Ante la expectación del mundo, las dos grandes naciones fascistas de Europa han dado este nuevo paso de mutuo acercamiento y colaboración.

Deseosos de servir a la legítima curiosidad de nuestros lectores, reproducimos este momento histórico de la llegada de Hitler a Venecia.

¡Quién sabe si de estas conversaciones de Spra se derivarán en plazo breve sensacionales acontecimientos! Por de pronto parece acordada una actitud de profundo respeto por parte de Alemania hacia la independencia austriaca y, acaso también, la formación de una formidable alianza Alemania-Austria-Hungría-Italia que pudiera modificar profundamente el curso de la Historia.